



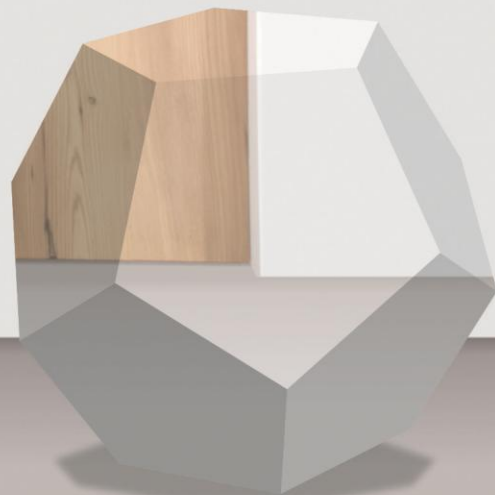
Mi casa

¡Mi Lugar!

Insubordinaciones
al Espacio Diseñado



Juan Camilo Zapata Cardona



MI CASA ¡MI LUGAR!

INSUBORDINACIONES AL ESPACIO DISEÑADO

JUAN CAMILO ZAPATA CARDONA

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE ARTES INTEGRADAS
DEPARTAMENTO DE DISEÑO
DISEÑO INDUSTRIAL
SANTIAGO DE CALI
2015**

MI CASA ¡MI LUGAR!

INSUBORDINACIONES AL ESPACIO DISEÑADO

JUAN CAMILO ZAPATA CARDONA

**Proyecto de grado para optar por el
título de Diseñador Industrial.**

**MIGUEL ALEJANDRO BOHÓRQUEZ
NATES
Director.**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE ARTES INTEGRADAS
DEPARTAMENTO DE DISEÑO
DISEÑO INDUSTRIAL
SANTIAGO DE CALI
2015**



UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE ARTES INTEGRADAS
DEPARTAMENTO DE DISEÑO
PROGRAMA ACADÉMICO DISEÑO INDUSTRIAL

ACTA DE APROBACIÓN DE PROYECTO DE GRADO

El Estudiante JUAN CAMILO ZAPATA CARDONA identificado con Cédula de ciudadanía número 1144043343 de Cali y código 201022052, presentó y aprobó su trabajo de grado titulado "MI CASA ¡MI LUGAR!: Insubordinaciones al espacio diseñado", el cual fue aprobado por el siguiente jurado evaluador:

Jurado Diseñador: Tatiana Cuéllar Torres
Jurado Asesor: Nathalia Muñoz
Jurado Experto: Rodrigo Vargas Peña

Para constancia de la anterior, se firma en la ciudad de Santiago de Cali, el 3 de septiembre de 2015, según del Comité del Programa.

MIGUEL ALEJANDRO BOHÓRQUEZ NATES
Director del Proyecto

PABLO ANDRÉS JARAMILLO ROMERO
Vo. Bo. Director del Programa Académico

ÁNGEL MIGUEL URIBE BECERRA
Vo. Bo. Jefe Departamento de Diseño

**A todo aquel que me permitió
aprender.**

AGRADECIMIENTOS

Gracias a la Vida.

CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN.....	1
2. OBJETIVOS	2
2.1. OBJETIVO GENERAL.....	2
2.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	2
3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	3
3.1. DEFINICIÓN DEL PROBLEMA	3
3.2. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	5
4. ESTADO DEL ARTE	6
5. MARCO TEÓRICO	12
5.1. INDAGACIÓN SOBRE LA NOCIÓN DE IDENTIDAD DE LUGAR	12
5.2. EL LUGAR: SOBRE EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN	18
6. METODOLOGÍA.....	23
6.1. DISEÑO METODOLÓGICO	23
6.2. ESTUDIO DE CASO.....	24
6.3. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE REGISTRO	26
6.4. GUÍAS DE CAMPO	28
7. CAPÍTULO 1.....	30
7.1. SOBRE LA VIVIENDA DE INTERÉS SOCIAL (VIS) EN CALI	30
7.2. ¿QUÉ TAN “SOCIAL” ES LA VIVIENDA DE INTERÉS SOCIAL (VIS)?.....	34
8. CAPÍTULO 2.....	40
8.1. EL ESPACIO CONCEBIDO EN LA VIVIENDA DE INTERÉS SOCIAL (VIS)	40
9. CAPÍTULO 3.....	50
9.1. EL ESPACIO VIVIDO EN LA VIVIENDA DE INTERÉS SOCIAL (VIS)	50
9.2. DESCRIPCIÓN SISTEMÁTICA	52
10. DESCRIPCIÓN NARRATIVA: MEMORIAS Y RELATOS DE UN LUGAR INESPERADO.....	56
11. CAPÍTULO 4: LA CREACIÓN	80
11.1. DE QUÉ SE TRATA LA PROPUESTA.....	80
11.2. REFERENTES ESTÉTICOS.....	83
11.3. REFERENTE CONCEPTUAL: LA ALOTOPIA	89

11.4.	CREACIÓN DE LOS OBJETOS.....	89
11.5.	SOBRE EL PROCESO DE FABRICACIÓN	91
11.6.	MEMORIAS DEL PROCESO	92
12.	CONCLUSIONES	95
13.	BIBLIOGRAFÍA	98
	ANEXOS	100

LISTA DE FIGURAS

Figura 1 Modelo de análisis: matriz sistémica de operacionalización de conceptos	12
Figura 2: Matriz de recolección de datos para analizar los procesos de transformación de los espacios domésticos	28
Figura 3: Taxonomía General de la Metáfora	80
figura 4: Esquema conceptual sobre la hibridación del objeto	90

LISTA DE GRÁFICAS

Imagen 1: Participación porcentual según estrato	32
Imagen 2: Estratificación socioeconómica por barrio, Cali 2012.	33
Imagen 3: Plano ilustrativo vivienda interés social tipo. Zonificación.	38
Imagen 4: Ubicación geográfica caso de estudio.	40
Imagen 5: Modelo de unidad de vivienda. Paraíso de Comfandi.	43
Imagen 6: Referente estético oficina- baño	84
Imagen 7: referente estético Dogville	86
Imagen 8: referente estético planimetría	87
Imagen 9: autoconstrucción abraham Cruzvillegaz	88

LISTA DE TABLAS

Tabla 1: Esquema Metodológico	26
Tabla 2: Matriz de recolección de datos para interrelacionar elementos de observación relativos al uso.	28
Tabla 3: Guía de entrevista en profundidad: Recolección de datos sobre lo relativo a la relación significativa persona – lugar	29

La labor del proyectista es la de trabajar a partir de un espacio esencialmente representado, o más bien concebido, que se opone a las otras formas de espacialidad que caracterizan la práctica de la urbanidad: espacio percibido, practicado, vivido, usado (...) ahí se mantiene una interacción crónicamente superficial, que en cualquier momento puede conocer desarrollos inéditos. Espacio también en el que los individuos y los grupos definen y estructuran sus relaciones con el poder, para someterse a él, pero también para insubordinarse o para ignorarlo mediante todo tipo de configuraciones autoorganizadas.

Manuel Delgado.

RESUMEN

Esta investigación plantea un análisis de la manera que se presentan las dinámicas de relación identitaria de los habitantes de la Vivienda de Interés Social con los espacios domésticos, por medio de un estudio de caso de un proyecto habitacional del nororiente de Cali denominado El Paraíso de Comfandi.

El estudio es abordado desde el método etnográfico, con el cual se busca comprender e interpretar los significados asociados a la identidad del lugar; y cómo esta se construye a partir de transformaciones espaciales que los habitantes de estas viviendas efectúan para instaurar el desarrollo de prácticas comerciales en espacios que no han sido diseñados para esos propósitos.

PALABRAS CLAVE: Identidad, lugar, Vivienda de Interés Social (VIS), Apropiación espacial, mutaciones espaciales, Uso del espacio doméstico, cultura material doméstica.

1. INTRODUCCIÓN

El presente proyecto se compone de dos partes: la primera plantea una investigación de orden *descriptivo* enfocada en un tópico que sirve de marco al proyecto: la vivienda de interés social en la ciudad de Santiago de Cali, Colombia; y se relaciona con un interrogante que le confiere el carácter a la misma: la vinculación identitaria entre personas y espacios domésticos. La segunda parte, comprende una producción exploratoria que se nutre de elementos de la investigación como insumos de creación, con la cual se propone re-significar aspectos de las esferas más comunes y prosaicas de la vida doméstica en un espacio de exhibición y reflexión sobre la realidad de la VIS en Cali.

Con este trabajo se plantean una serie de interrogantes referentes a la acción proyectual de disciplinas como el Diseño, de los cuales derivan fundamentalmente 3 tipos resultados interrelacionados expuestos a través de las siguientes lógicas descriptivas:

- descripción narrativa: Relato.
- descripción sistémica: matrices esquemáticas
- Descripción poética: “instalación”, Mecanismo para activar experiencias.

2. OBJETIVOS

2.1.OBJETIVO GENERAL

Describir las dinámicas de relación identitaria de los habitantes de la VIS (tipo 2) con los espacios domésticos transformados; ciudad Santiago de Cali. Caso: proyecto habitacional Paraíso de Comfandi.

2.2.OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Caracterizar los procesos de transformación físico-adaptativos de los espacios domésticos efectuadas por los habitantes.
- Describir las relaciones de uso operativo (funcional) de los habitantes con los elementos que constituyen los espacios domésticos transformados.
- Describir las dinámicas de relación significativa de los habitantes con los lugares constituidos en la vivienda.

3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

3.1.DEFINICIÓN DEL PROBLEMA

En estas páginas se propone abordar el tema de la Vivienda de Interés Social concentrando la atención en lo que podemos entender como la esencia del habitar: la lógica de las prácticas desarrolladas en un espacio determinado, y los particulares modos de vivir de quienes habitan el entorno doméstico, haciendo foco en la dimensión instrumental de un fenómeno social que se desarrolla con recurrencia conocido comúnmente como **negocios familiares**, aquellos que pueden ser descritos como el desarrollo prácticas comerciales insertadas al interior de este tipo de viviendas.

Si se dirige la mirada hacia su interior, se notará sin mayor esfuerzo que cada vivienda tiene una lógica propia, producto de un modo de vivir particular. Es fácil imaginar una peluquería en la sala-comedor que da a la ventana de la calle o en el garaje de una casa de barrio, o la zapatería o el pequeño taller de costura; o el centro de estética clandestino del barrio que montó la “clínica” en los 50m2 de su hogar. Todos podemos imaginar fácilmente esta imagen porque la hemos visto, podía seguir describiendo comercios: floristerías, fotocopadoras, guarderías, papelerías, pequeños restaurantes, etc. Las “tiendas” posiblemente es uno de los “negocios” en la vivienda más recurrentes.

Generalmente, las tiendas son instauradas en el espacio que ha sido concebido desde el ejercicio proyectual como “sala-comedor”, el cual es transformado por los habitantes a efectos de adecuarlo para el desarrollo la práctica. Estas transformaciones sugieren un cambio en su configuración física respecto de la configuración ideal que hace parte de nuestra cultura material; cambio que, en principio, se hace visible en los objetos que contiene y que lo espacializan de maneras específicas; pues podríamos suponer que (en nuestro contexto) un grupo

de objetos compuesto por neveras para bebidas y helados, estantes, mostradores, etc...; ocupan el lugar de objetos como un comedor y algún par de muebles y sillas. Por otra parte, la transformación está asociada a intervenciones espontaneas efectuadas sobre sus cualidades estructurales, acciones como adición y sustracción de elementos.

Las denominadas “fotocopiadoras o centros de fotocopiado”, es otra forma identificable de práctica asociada al comercio que ha sido movilizadada al interior de estas viviendas. Existe un caso¹ en el que este tipo *negocio* (como se denominan coloquialmente) ha sido instaurado por parte de los residentes en el espacio proyectado como “sala-comedor”. Allí se encuentran ubicados algunos objetos como computadores, muebles para computadores, impresoras, fotocopiadora, estantes, paneles modulares limitantes, entre otros. Mientras esta práctica con su respectiva dimensión instrumental ocupa esta zona, el *objeto comedor* (una mesa y 4 sillas) es reubicado en el espacio proyectado como “alcoba o dormitorio” donde es utilizado para reunirse a ingerir alimentos, lo que permite suponer una movilización interna de prácticas en esta vivienda.

Existe un caso de mayor singularidad respecto de los expuestos anteriormente; la situación de una vivienda en la cual en el espacio proyectado como “baño” (específicamente el de la alcoba principal) se efectúan prácticas relacionadas con el comercio y la generación de ingresos económicos de sus habitantes. En este “baño”, se encuentran situados objetos como un computador de escritorio (no portable), algunos elementos de mobiliario: estante, mesa, escritorio para el computador, una silla; y demás elementos como una cartelera (tablón de madera, con una superficie laminada de corcho), etc. Para las personas que habitan esa

¹ Los 3 casos que aquí se exponen corresponden a 3 viviendas de un proyecto habitacional de VIS (estrato 4) de la empresa COMFANDI ubicado en el nororiente de Cali, denominado Paraíso de Confamdi. Las viviendas fueron entregadas a los propietarios en el año 2.000. Está conformado por 240 unidades habitacionales, apartamentos.

casa, este espacio representa “la oficina” de uno de sus miembros; allí un sujeto efectúa su actividad laboral.

Por otro lado, la denominación de estos espacios por parte de sus habitantes permite entrever una especie de producción de esos espacios en un nivel que trasciende el plano funcional-operativo para constituirse en el plano de la significación como *espacios significados o lugares*. Puede notarse una correspondencia entre las prácticas desarrolladas en un determinado espacio y su denominación: por ejemplo, un “negocio familiar” que ofrece servicio de fotocopiado e internet instaurado en la sala-comedor de una vivienda, lugar denominado “fotocopiadora”. Un baño en el cual uno de los habitantes de la vivienda efectúa su actividad laboral, y para esa familia tal espacio representa su “oficina” y es denominado de tal forma por ellos.

Estos particulares de concebir los espacios domésticos derivados del uso la transformación física de los mismos a través de los objetos, configuran lugares de maneras específicas coloreándolos con matices de sentido asociados a las prácticas y el contenido de las mismas; y a su vez, iluminan lo que se constituye como una relación identitaria de las personas con entorno que habita.

3.2.PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Cómo se presentan las dinámicas de relación identitaria de los habitantes de la VIS (tipo 2) con los espacios domésticos que transforman?

4. ESTADO DEL ARTE

La noción rectora dentro del planteamiento del proyecto, es la de *identidad de lugar*, referida a un contexto particular: el espacio físico que delimita una unidad habitacional definida como vivienda de interés social.

En la revisión de antecedentes, se ha dificultado el hallazgo estudios que aborden esta noción desde este lugar en específico, sin embargo, se logra acceder a algunos documentos donde sus autores realizan un tratamiento cercano al que se pretende desarrollar en este proyecto. Para ello, se optó por la búsqueda de algunas nociones auxiliares tal vez un poco más concretas y de abordaje quizá más empírico, que se pueden relacionar con la noción identidad de lugar, algunas de ellas son: *habitabilidad*, *transformaciones físicas del espacio*, “*flexibilidad*” del espacio físico, *mutación del espacio*, *espacio simbólico*, y en especial una noción que en los referentes consultados permite aproximarse de manera concreta, la noción de apropiación espacial.

El referente que se analizará a continuación, titulado “Hogar en tránsito: apropiaciones domésticas de la vivienda de interés social (vis) y reconfiguraciones del sentido de hogar” de Juan Diego Sanín Santamaría, aborda el tema de la significación del lugar-vivienda, a través de la cultura material doméstica, desde las perspectivas de arquitectura y la antropología. En él, se presentan los resultados de un estudio realizado al proceso de reasentamiento de los habitantes del sector El Morro del Barrio Moravia (Medellín-Colombia) a viviendas construidas por el Estado. Circunscribe el proyecto en un momento de transformación importante en el barrio Moravia, en el que es instaurado un macroproyecto habitacional en el lugar donde existió un depósito de basura y un asentamiento de 400 familias provenientes del área rural, por un periodo de 20 años. El macroproyecto está compuesto por varias urbanizaciones residenciales (VIS tipo 2) de las cuales el autor toma dos como casos de estudio (urbanizaciones La Aurora y La Huerta) bajo el criterio de “lo más

crítico”, pues ahora estos proyectos habitacionales ocupan el espacio que ocupó el sector de El Morro, uno de los más deprimidos de este barrio.

Entre las ideas que se exponen, se puede hacer una lectura un poco borrosa de la noción de identidad de lugar, sin embargo permite una primera aproximación desde la manera en que es abordada la noción de apropiación espacial, que, aunque de manera muy somera, deja claro que refiere a la forma en que las prácticas desbordan los usos ideales (proyectados) de los espacios domésticos, al ser usados de acuerdo a los modos de vivir que llevaban anteriormente los habitantes antes de vivir en estas viviendas: (...)se pretende evidenciar las tensiones que emergen cuando los ex-moravitas tratan de recrear en estos nuevos entornos sus tradicionales formas de vida, apropiándose del espacio arquitectónico y reconfigurando su propio sentido de hogar a través de su cultura material doméstica (Sanín, 2008). Consecuentemente, el autor expone algunos resultados, por ejemplo, situaciones en las que en espacios definidos como una “zona verde” contigua a la casa, es utilizada para cultivo de plantas comestibles. Aborda el fenómeno de la apropiación de los espacios a través de análisis comparativos entre las configuraciones físicas de la vivienda habitada, con los ideales de configuración física de la vivienda propuestos por los arquitectos. Para la recolección de datos, realiza visitas domiciliarias, donde hace registro fotográfico como soporte para indagar sobre las formas en que son habitados los espacios domésticos. El análisis sobre las tradicionales formas de vida de la comunidad que estudia, es la puerta de entrada a la indagación sobre la significación del hogar a través de la cultura material doméstica. Para ello, realiza una aproximación etnográfica, utilizando técnicas como entrevistas para producir datos relativos a los significados que giran en torno de los objetos que configuran el hogar. El autor delega un papel importante al objeto en cuanto condicionante de los significados que pueden adquirir los espacios de la vivienda, pues considera que a través de ellos se puede dar cuenta de la manera en que los espacios son habitados y comprendidos.

Según las ideas de este autor, podemos entender el “espacio doméstico” como el resultado de la relación que establecen en la práctica los individuos que habitan un determinado espacio, con ese espacio y con los objetos que allí usan, y que, producto de esta relación se construye un lugar en términos físicos y simbólicos.

Finalmente, parece plantearse a modo de hipótesis que la habitabilidad en los casos estudiados (proyectos habitacionales) es afectada por la disponibilidad del espacio para albergar ciertas prácticas tradicionales, lo que produce su desarrollo en espacios domésticos que no han sido diseñados para tal uso.

La noción de apropiación espacial es tratada de manera más profunda y contundente por Tomeu Vidal y Enric Pol en su artículo “La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares” (Pol & Vidal, 2005) , quienes proponen una reflexión en torno a los vínculos que las personas establecen con los espacios y toman la identidad de lugar como una de las nociones principales para dar cuenta de los procesos que devienen tal relación. El abordaje teórico es realizado desde la perspectiva de la psicología social y ambiental e inicia con la exposición de visiones de diferentes autores (diferentes perspectivas disciplinares) sobre estas nociones. Seguidamente su propuesta es contrastada empíricamente con un estudio de caso que pretende estudiar el apego (vínculo de las personas con los lugares a partir de la relación de los vínculos afectivos con el lugar) de los habitantes del barrio de Trinitat Nova a éste a través de las nociones de transformación física e identificación. La selección del caso de estudio se sustenta en una situación coyuntural por la que atraviesa el barrio, una remodelación urbanística que conlleva al derribo de la mayoría de sus viviendas. Se considera que esta situación podría evidenciar con mayor claridad el apego de los residentes (en su mayoría personas de edad avanzada) respecto de su barrio, ante la circunstancia de tener despojarse de él tal y como es desde hace más de 80 años.

El abordaje empírico del fenómeno de apropiación espacial parte de una aproximación etnográfica alineada a los planteamientos teóricos de identificación simbólica, donde el análisis opera bajo el paradigma cualitativo. Se realizan visitas semanales al barrio durante año y medio, utilizando técnicas como la observación participante y entrevistas (a los residentes del barrio personas del equipo del plan comunitario y de técnicos que trabajan en el barrio); a fin de comprender los acontecimientos relativos a la identificación con el barrio por parte de los habitantes. Además del análisis cualitativo, también se realiza un análisis cuantitativo a fin de triangular algunos métodos y técnicas. Este último, corresponde al tema de la acción transformación, el cual es abordado empíricamente mediante encuestas, revisión documental y análisis estadísticos para obtener datos relativos a acciones cotidianas (pasar tiempo en el barrio), acciones hacia el barrio efectuadas por parte de los habitantes y acciones relacionadas con proyectos de intervención.

La apuesta teórica sobre apropiación espacial en este estudio se fundamenta en el tratamiento de Valera y Pol, entendida como un modelo dual: acción- transformación e identificación simbólica. A través de la acción sobre el entorno, las personas, los grupos y las colectividades transforman el espacio, dejando en él su “huella”, es decir, señales y marcas cargadas de sentido. (...) Mientras que por medio de la identificación simbólica, la persona y el grupo se reconocen en el entorno, y mediante procesos de categorización del yo las personas y los grupos se auto atribuyen las cualidades del entorno como definitorias de su identidad. Estos tratamientos conceptuales, son recogidos para construir el concepto de identidad de lugar, entendido como (...) procesos dinámicos de interacción conductual y simbólica de las personas con su medio físico, por los que un espacio deviene lugar, se carga de significado y es percibido como propio por la persona o el grupo, integrándose como elemento representativo de identidad.

Este artículo realiza una conceptualización con un soporte teórico más denso, posiblemente por la estrategia que se adopta para construir nociones a partir de la

revisión conceptual desde diversos campos del conocimiento, cobijados bajo la perspectiva de la psicología social. Sin embargo, cuando se propone contrastar estas nociones con un estudio empírico, se puede notar una especie de desarticulación con la realidad, pareciera que los conceptos se quedan en el plano abstracto. No se logra evidenciar con claridad la forma en que ese esquema conceptual se relaciona con el fenómeno particular que estudia.

Hay otro estudio que toca de manera menos directa la noción de la identidad de lugar respecto del estudio anterior, pero resulta tentativo analizarlo por cuanto aborda su estudio desde ángulos similares a como se pretende abordar la identidad de lugar en el contexto de la vivienda de interés social en este proyecto. Se trata de un estudio titulado Vivienda social y flexibilidad en Bogotá: ¿Por qué los habitantes transforman el hábitat de los conjuntos residenciales?, de Rolando Arturo Cubillos González. Su interés principal radica en explicar las transformaciones tanto físicas como simbólicas del hábitat en la VIS, a través de la noción de flexibilidad de la vivienda y la relación entre habitantes y el espacio físico doméstico, nociones abordadas desde la perspectiva de la arquitectura.

El autor inicia con el tratamiento de la noción de flexibilidad, una conceptualización libre y poco comprometida con propuestas teóricas densas, definida como la necesidad de adecuar los espacios domésticos a la realidad de los habitantes. Tal definición plantea inicialmente una imprecisión al definir en abstracto la flexibilidad como necesidad, muy someramente respecto de aclarar cómo se está tratando la noción “necesidad”. En segundo lugar, se emiten una serie de juicios sobre el deber ser de la vivienda, que aunque tratan de contravenir juicios emitidos por los ideales de la arquitectura en la proyección de las viviendas, tratan de imponerse y buscan asentar lo “adecuado” en términos de habitabilidad en este tipo de vivienda, es decir, la flexibilidad como condición de la vivienda para que ésta logre el estatus de adecuada para ser habitada. Para contrastar empíricamente su apuesta conceptual, toma como caso de estudio un proyecto habitacional de VIS denominado

Urbanización La Esmeralda, ubicado en la ciudad de Bogotá. Los criterios para la selección del caso radican en que es un proyecto de vivienda social de gran magnitud –1268 unidades–y en que fue diseñado como parte de la planeación de la ciudad; pero estos criterios no parecen suficientes para validar el caso, no se da cuenta siquiera de su representatividad. Por otra parte, no logra evidenciarse con claridad el abordaje empírico en cuanto a estudiar formas en que se relaciona el habitante con su hábitat, solamente se hace mención de la idea de un *patio* en la vivienda y la conceptualización de este lugar como “patrón”, que según el autor, un patrón es componente básico del hábitat, porque permiten reconocer diferentes clases de espacios al interior de un asentamiento humano.

Como principal resultado de su estudio, (Cubillos, 2006) establece que las relaciones de tipo simbólico entre habitantes y espacio doméstico se manifiestan a través transformaciones las físicas que se han dado con el tiempo, precisando que algunas de sus partes han desaparecido o han dado paso a otras formas de transformación y de uso de sus espacios. Es decir, los habitantes se han identificado con el lugar que habitan y le han asignado una identidad propia.

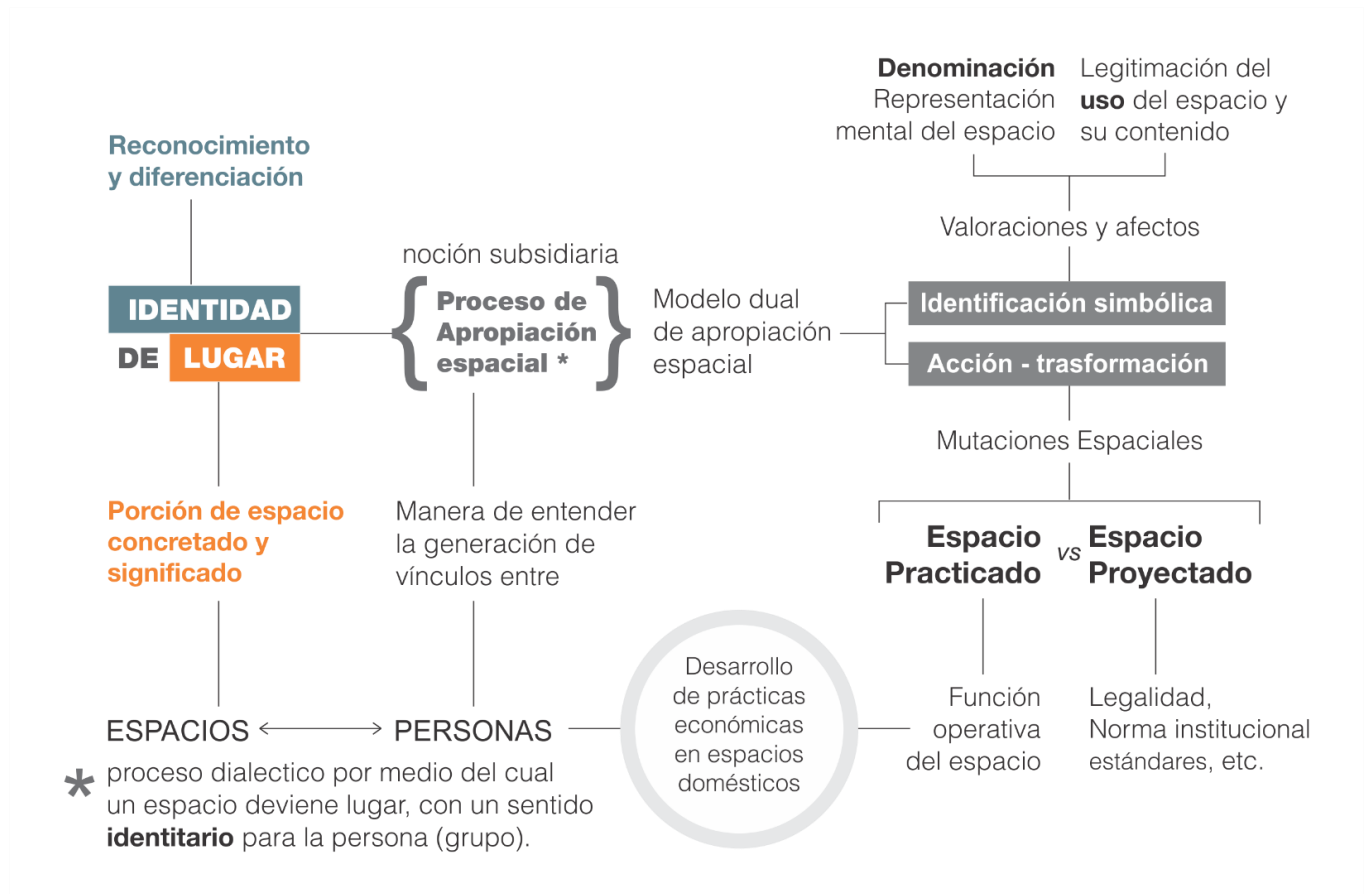
El tratamiento de las nociones en los referentes analizados hasta el momento desemboca directa o indirectamente en la noción de identidad de lugar, dos de ellos muy próximos en términos espaciales y temporales, y de tratamiento similar al que plantea este proyecto, desde perspectivas como la antropología que permiten un abordaje empírico preciso para el análisis que se propone. Por otra parte, El abordaje de esta noción desde la perspectiva de psicología social y ambiental tratada en uno de los estudios referenciados, evidencia una construcción más exhaustiva y compleja de la identidad de lugar, que puede convertirse en un insumo importante para el análisis en un momento posterior de este proyecto.

5. MARCO TEÓRICO

5.1. INDAGACIÓN SOBRE LA NOCIÓN DE IDENTIDAD DE LUGAR

Problema de investigación: dinámicas de relación identitaria de los habitantes de la VIS (tipo 2) con los espacios domésticos transformados; ciudad Santiago de Cali. Caso: proyecto habitacional Paraíso de Comfandi.

Figura 1 Modelo de análisis: matriz sistémica de operacionalización de conceptos



En este trabajo se pretende realizar una aproximación analítica al problema de cómo se presentan las relaciones identitarias de los habitantes de este tipo de viviendas con los espacios domésticos que habitan y transforman. Para tal propósito, se

tomará como alternativa de análisis iniciar con el tratamiento de la noción de identidad de lugar, planteada como concepto rector dentro de la apuesta teórica del proyecto.

Cuando hablamos de identidad de lugar surgen a priori dos preguntas que sirven como punto de partida para la discusión: ¿qué es identidad? y ¿qué es un lugar? Aquí, estas preguntas no son enunciadas con la pretensión de definir epistemológicamente estos dos conceptos, puesto que además de ser pretencioso sería de cierta manera irresponsable. La intención, más allá de responderlas para aseverar qué son cada uno, es consistente en proponer una reflexión teórica sobre la noción de identidad de lugar, por medio de una “disección” que permita comprender la forma en que está constituida y su complejidad (las partes y sus interrelaciones).

¿Qué es identidad? En su acepción más general, se utiliza en el lenguaje común para referir a nosotros mismos (a nuestros pares) y a otros distintos de nosotros mismos. En concordancia con esta lógica, diferentes autores consideran la identidad como una manifestación relacional entre el *yo* y *su otro*: para Fredrik Bart, toda definición de un “nosotros” siempre implica una diferenciación con los “otros” (Bart, 1976). Comprendida de esta manera, la identidad supone una doble dimensión analítica: el reconocimiento y la diferenciación, las cuales funcionan como unidades interdependientes que se articulan de manera recíproca en el proceso de construcción de identidad, que en palabras de Stuart Hall, es “un proceso que actúa a través de la diferencia, entraña un trabajo discursivo, la marcación y ratificación de límites simbólicos, la producción de «efectos de frontera». Necesita lo que queda afuera, su exterior constitutivo, para consolidar el proceso” (Hall, 2003, pág. 16).

En este orden de ideas, podemos considerar la identidad como una relación dialéctica que opera bajo un proceso de interiorización del sujeto (reconocimiento),

es decir, el reconocimiento de sí mismo, el reconocimiento hacia otros y el reconocimiento de otros hacia nosotros; y paralelamente un proceso de exteriorización del sujeto (diferenciación), puesto que, según Hall, la identidad “sólo puede construirse a través de la relación con el otro, la relación con lo que él no es, con lo que justamente le falta, con lo que se ha denominado su afuera constitutivo”. (Hall, 2003, pág. 16),

Si partimos de estos planteamientos y entendemos que la identidad se construye en la relación entre *yo* y *su otro*, desarrollar el concepto implica tomar distancia de las definiciones que la consideran como una unidad personal naturalmente dada a los sujetos, al *yo* en sí mismo, una cualidad per sé; para comprenderla como una unidad que se genera en la interacción social; que si bien, puede entenderse desde el plano individual, considerando también que ésta se constituye en colectividad, en el curso de las relaciones cotidianas que los sujetos mantienen entre sí; en palabras de Juliana Marcús: La identidad “es más una forma de subjetivación que se constituye en escenarios de socialización, desde donde se construyen significados sociales de pertenencia. De esta forma un sujeto se piensa a sí mismo y al contexto en el que se sitúa, y en tal sentido se auto-define” (Marcús, 2011, pág. 108). En esta apreciación, se hace mención de un elemento significativo que suscita especial atención, un factor considerado requerimiento para la construcción de identidad: el “contexto”, entendido como un escenario intersubjetivo de interacción social en el cual se desarrollan los procesos de construcción de identidad (Marcús, 2011).

Bajo esta lógica, podemos suponer que el “contexto” es equivalente al entorno social, el cual está asociado directamente con la idea de *espacio*, en la medida en que “las formaciones de la vida social deben contar con ciertas cualidades fundamentales del espacio” (Simmel, 1986, pág. 646). En el trabajo titulado *El espacio y la sociedad*, George Simmel explora y aborda de modo directo la noción de espacio desde una perspectiva sociológica, en donde resalta la importancia de las condiciones espaciales para el desarrollo de una socialización y establece que

“(…) Lo que tiene importancia social no es el espacio, sino el eslabonamiento y conexión de las partes del espacio, producidos por factores espirituales²” (Simmel, 1986, pág. 644). Sus postulados permiten inferir que los fenómenos espaciales son ante todo construcciones sociales, por un lado, y en segundo término, que las configuraciones sociales se espacializan:

Cuando un número de personas viven aisladas dentro de determinados límites espaciales, cada una de ellas llena, con su sustancia y actividad, tan sólo el lugar que ocupa inmediatamente, y lo que queda entre este lugar y el ocupado por el prójimo, es espacio vacío, prácticamente nada. Pero en el momento en que estas dos personalidades entran en acción recíproca, el espacio que existe entre ellas aparece lleno y animado (Simmel, 1986, pág. 645).

Con esta aseveración, Simmel alude a un punto que resulta medular para la discusión que se propone en estas páginas: *el lugar*. Por lo anterior, entonces, vale hacerse la pregunta: ¿Qué es un lugar?

Siguiendo las mismas coordenadas, podemos encontrar un tratamiento importante de la noción de lugar con base en una distinción conceptual que deviene un primer elemento esencial. En sus planteamientos, Simmel erige 5 cualidades fundamentales del espacio, entre ellas, su *exclusividad*: establece que solamente hay un espacio único general compuesto de porciones particulares, unidades espaciales delimitadas que son producto de la *división* del mismo. Según describe Simmel (1986), cada una unidad espacial es entendida como el espacio que un grupo social llena de algún modo, la cual se expresa espacialmente por el límite que le sirve de marco y es mantenida por la interrelación funcional de los sujetos. En este orden de ideas, se puede colegir que en la intersección de estos dos elementos

² Cuando el autor habla de “factores espirituales” hace referencia a las interacciones entre sujetos – “la acción recíproca que tiene lugar entre hombres”, según sus propias palabras-.

—espacio general y unidades espaciales delimitadas- parece radicar la esencia del lugar en tanto condición espacial, en tanto “lugaridad”, una fracción del espacio *concretada* a través de las interacciones sociales desarrolladas entre sujetos en un determinado espacio.

Algunos autores le dan un tratamiento a la noción de lugar bajo la misma lógica de distinción teórica propuesta por Simmel, pero desde otras perspectivas, como la semiótica, y han realizado aportes importantes a la construcción conceptual de lugar, en los que se resalta la idea de comprenderlo como un *espacio significado* producto de la racionalidad social, de las prácticas efectuadas en espacios concretos. Para Yi-Fu Tuan “El espacio se transforma en el lugar al adquirir definición y significado”(Tuan, 2007, pág. 54). Para Tuan, el primero es abstracto, genérico, indiferenciado e ilimitado, espacio que al ser acotado cobrará forma y será valorado y significado por quienes lo habitan, gestándose de esa manera la transformación del espacio en un lugar.

Otra puntualización conceptual pertinente es la formulada por el antropólogo Marc Augé en el trabajo titulado *Los no lugares: espacios del anonimato*, donde hace referencia a lo que denomina como “*lugar antropológico*”:

*El lugar antropológico es esta construcción **concreta y simbólica** del espacio que no podría por sí sola dar cuenta de las vicisitudes y de las contradicciones de la vida social, pero a la cual se refieren todos aquéllos a quienes ella les asigna un lugar, por modesto o humilde que sea. (...) El lugar antropológico es, al mismo tiempo, principio de sentido para aquellos que lo habitan y principio de inteligibilidad para aquel que lo observa* (Augé, 2008, pág. 58).

Augé (2008) sostiene que los lugares son espacios concretos, localizados geográficamente y que poseen fundamentalmente tres características comunes:

son relacionales, históricos e identitarios: relacionales, porque se constituyen a través de relaciones de coexistencia entre los miembros del grupo que lo habitan. Históricos, porque en ellos transcurre el tiempo, son dinámicos y cambiantes; sus habitantes viven en su historia y conciben la duración de su estancia. Y por último, identitarios ya que tienen un sentido de unidad para quienes los habitan, lo reconocen como propio y diferenciado del resto, compartiendo unos rasgos con los que se identifican y de los que forman parte. Esta última característica, remite al punto central de disquisición teórica en esta reflexión: la forma en que se vinculan identidad y lugar, díada que según la socióloga Elvira Kuri Pineda:

(..)No sólo se refiere al hecho de que las identidades colectivas se edifican en lugares determinados, sino también a la manera en que éstos influyen en la configuración identitaria, así como a que esta última deja sus huellas imborrables en el mismo espacio. (...) el espacio no sólo es escenario de la identidad sino además uno de sus componentes, de forma tal que un cambio en la identidad puede redundar en una mutación espacial, y viceversa, una transformación espacial tal vez pueda desembocar en la dinámica identitaria (Pineda, 2013, pág. 94).

Este planteamiento sobre el lugar, permite “reformular” algunas apuestas tradicionales de la psicología social sobre el papel que juega el espacio en la edificación de la identidad. Los límites conceptuales entre espacio físico y social tienden a difuminarse cuando se parte de la base de que el espacio no es únicamente el escenario de interacción social en donde los sujetos por medio de acciones recíprocas construyen identidad, sino que el espacio, en tanto lugar, se convierte en un elemento más de la interacción:

La relación entre individuos y grupos con el entorno no se reduce sólo a considerar este último como el marco físico donde se desarrolla la conducta sino que se traduce también en un verdadero "diálogo" simbólico en el cual

el espacio transmite a los individuos unos determinados significados socialmente elaborados y éstos interpretan y reelaboran estos significados en un proceso de reconstrucción que enriquece ambas partes. Esta relación dialogante constituye la base de la identidad social asociada al entorno. (Valera & Pol, 1994, págs. 7-8)

5.2.EL LUGAR: SOBRE EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN

Hasta ahora, la reflexión teórica que se propone en estas páginas se ha ocupado en esbozar un marco general sobre identidad y lugar, y la forma en que estas dos nociones se articulan. En las siguientes líneas hemos de Inquirir en profundidad sobre la cuestión de cómo se relacionan las personas con determinados espacios y el papel que ambos desempeñan en la constitución del lugar y su relación la identidad, en función de lograr una aproximación más concreta y operativa a los conceptos que ocupan este trabajo.

Siguiendo las coordenadas propuestas por Sergi Valera & Enric Pol Urrutia (1994) y recogiendo las ideas de Augé (2008), la identidad puede derivar del conocimiento de pertenecer a un espacio concreto y simbólico (equivalente a decir “lugar”) en el que las personas desarrollan su actividad cotidiana. Este sentido de pertenencia es resultado de una construcción simbólica referente a los significados que se atribuyen al espacio con el cual un determinado grupo asociado a éste se identifica. El vínculo simbólico entre personas y lugares “(...) **permite a los individuos que configuran el grupo percibirse como iguales en tanto en cuanto se identifican con este espacio, así como diferentes de los otros grupos en relación con el propio espacio**” (Pol & Vidal, 2005, pág. 287).

Partiendo de esta lógica argumental sobre la idea de que la identidad de un individuo o grupo está atravesada por el sentido de pertenencia a un lugar, parece acertado pensar que los *mecanismos de apropiación del espacio* resultan ser fundamentales

en el proceso de construcción de identidad. Por esta razón, se propone la apropiación del espacio como noción subsidiaria de la identidad de lugar, un eje que permite concebir de manera integral algunos conceptos como la transformación del espacio, la identificación simbólica y el apego al lugar, los cuales se encuentran directamente relacionados con las nociones rectoras, producción del lugar y construcción de identidad. En síntesis, con este concepto se plantea una alternativa de análisis que le apuesta fundamentalmente a una forma de comprender cómo se tejen los vínculos entre las personas y los lugares, y cómo éstos dan cuenta de sus dinámicas de relación identitaria.

Como punto de partida vale aclarar, por obvio que pueda parecer, que la apropiación no refiere en estas páginas a la manera en que comúnmente parece ser entendida, como la adquisición o tenencia indebida legamente de un espacio o cosa. En segunda medida, resaltar que el abordaje teórico se realiza tomando como perspectiva el campo de la psicología social, lugar desde donde Vidal y Pol n el concepto “(...) cómo un mecanismo básico del desarrollo humano, por el que la persona se <<apropia>> de la experiencia generalizada del ser humano, lo que se concreta en los significados de la <<realidad>>” (Pol & Vidal, 2005, pág. 282). Según estos autores, aquello que es apropiado corresponde tanto al dominio de la dimensión práctica del espacio como al de la significación; siguiendo esta premisa, podemos comprender que la noción no alude exclusivamente a la apropiación del espacio físico sino también a la apropiación de sus significados definidos socialmente; de esta manera, la persona no sólo se vincula físicamente al espacio sino también a lo que significa, precisamente por la lógica misma en que nos relacionamos con los espacios y las cosas. En este orden de ideas, se puede entender por apropiación del espacio como la capacidad que tienen las personas de interiorizar su “experiencia espacial”, la cual deviene en la producción de significados asociados al espacio y del espacio mismo.

Esta manera de abordar la significación del espacio desde la apropiación remite a una puntualización expuesta con anterioridad: **la construcción del lugar, en donde los mecanismos de apropiación espacial operan como pilares fundamentales de un proceso dialectico persona-espacio por medio del cual el espacio deviene lugar con un sentido de unidad para la persona o el grupo, reconociéndolo como propio y diferenciado de los demás.**

Estos mecanismos de apropiación espacial se inscriben principalmente en dos dimensiones analíticas tratadas en la conceptualización propuesta por Vidal y Pol (2005), las cuales se encuentran resumidas en lo que han denominado *modelo dual de apropiación espacial*: básicamente se definen como dos formas de vinculación que facilitan el diálogo entre personas y lugares, una de ellas corresponde a la interacción práctica y otra a la interacción simbólica.

La primera atañe a la territorialidad, a la relación entre personas con el espacio físico donde desarrollan sus actividades cotidianas, las cuales devienen usos operativos ligados a la funcionalidad del espacio y de las cosas que lo constituyen, es decir, la dimensión material-instrumental de las prácticas que aporta a la caracterización de un espacio. Vidal y Pol (2005) denominan esta dimensión analítica como “acción-transformación” y la describen de la siguiente manera:

(...) A través de la acción sobre el entorno, las personas, los grupos y las colectividades transforman el espacio, dejando en él su “huella”, es decir, señales y marcas cargadas simbólicamente. Mediante la acción, la persona incorpora el entorno en sus procesos cognitivos y afectivos de manera activa y actualizada. Las acciones dotan al espacio de significado individual y social, a través de los procesos de interacción (Pol & Vidal, 2005, pág. 283).

Los mecanismos de acción-transformación suscitan especial atención en este trabajo por cuanto resultan ser una herramienta conceptual fundamental que

permite una aproximación directa a la unidad de análisis planteada en la problematización: las transformaciones físicas de los espacios domésticos (de la VIS) efectuadas por quienes los habitan. Con este concepto se pone foco en comprender cómo las personas se “apropian” de estos espacios por medio de acciones sobre los mismos, así como en la manera en que éstas dan lugar a **mutaciones espaciales**, es decir, transformaciones particulares que matizan los lugares con características muy especiales.

Por otra parte, a la cuestión de la transformación espacial se suma una vertiente conceptual que permite afinar esta dimensión analítica. Cada espacio, a saber en este trabajo el circunscrito en el entorno doméstico³, posee una lógica propia producto de un modo de vivir particular de sus habitantes, los cuales transforman el espacio que ha sido concebido desde el ejercicio proyectual a fin de posibilitar las prácticas desarrolladas al interior de la vivienda. Estas prácticas reproducen “naturalmente” unas características materiales específicas que resultan imbricadas sobre las establecidas por arquitectos y diseñadores urbanos⁴, quienes tienen la pretensión de fundar espacios planificados y funcionalmente estables. Manuel Delgado Ruiz ilustra esta idea con algo que denomina el “espacio concebido” vs el “espacio practicado”:

*“(…) La labor del proyectista es la de trabajar a partir de un espacio esencialmente representado, o más bien concebido, que se opone a las otras formas de espacialidad que caracterizan la práctica de la urbanidad: **espacio percibido, practicado, vivido, usado** (...) ahí se mantiene una interacción crónicamente superficial, que en cualquier momento puede conocer*

³ Se entiende por entorno doméstico como aquel espacio delimitado físicamente, el cual aloja al individuo o al grupo que configura el núcleo familiar.

⁴ Se hace referencia a profesionales vinculados a instituciones oficiales, para el caso de la vivienda de interés social en Colombia, específicamente *El Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio*, que es la entidad pública encargada de formular y ejecutar, entre otras cosas, proyectos en materia de vivienda urbana del país.

desarrollos inéditos. Espacio también en el que los individuos y los grupos definen y estructuran sus relaciones con el poder, para someterse a él, pero también para insubordinarse o para ignorarlo mediante todo tipo de configuraciones autoorganizadas” (Delgado, 2002, págs. 92,94)

Dicho de manera sintética, las personas transforman físicamente los espacios “arquitecturizados” para dar lugar a entornos domésticos acordes con sus formas de vivir. Sus experiencias de vida y acciones cotidianas en ellos producen una reelaboración de sus significados definidos socialmente y los fundan como lugares particulares.

La otra vía principal de apropiación espacial establecida en el *modelo conceptual* propuesto por Vidal y Pol, corresponde a una forma de vinculación persona-espacio denominada “identificación simbólica”. A diferencia de los mecanismos de acción-trasformación que son relativos al plano de la interacción conductual con relación a la funcionalidad del espacio y las cosas, los mecanismos de identificación simbólica trascienden el plano material-instrumental, atañen al dominio de la significación de los mismos. Sin embargo, las dos vías de apropiación espacial operan conjuntamente y paralelamente en el objeto de estudio.

Vidal y Pol (2005) establecen que “por medio de la identificación simbólica, la persona y el grupo se reconocen en el entorno, y mediante procesos de categorización del yo, las personas y los grupos se autoatribuyen las cualidades del entorno como definitorias de su identidad” (Pol & Vidal, 2005, pág. 283). En este punto, los mecanismos de identificación operan como resultantes de procesos de interacción simbólica: afectos, sentimientos o actitudes relacionadas con los espacios domésticos, que resultan ser elementos relevantes para la definición de la identidad de la persona o del grupo que los habita.

6. METODOLOGÍA

6.1.DISEÑO METODOLÓGICO

- Pregunta de investigación: ¿Cómo se presentan las dinámicas de relación identitaria de los habitantes de las Viviendas de Interés Social (tipo 2) con los espacios domésticos que transforman?
- Contexto: vivienda de interés social tipo 2, Santiago de Cali.
Sujetos de estudio: personas que efectúan actividades laborales al interior de las viviendas.
- Estudio de caso.
- Se plantea abordar el trabajo empírico utilizando una metodología de carácter cualitativo en razón del objetivo de orden descriptivo del proyecto
- Utilización del método de investigación etnográfico.

Para efectos de este trabajo, se plantea la necesidad de estudiar en profundidad la “biografía” del espacio doméstico y su relación con la identidad social, edificada a través del tiempo por parte de las personas que habitan ese espacio y que lo adaptan físicamente a la naturaleza de las prácticas que allí se desarrollan. El contenido de estas prácticas con su respectiva dimensión instrumental, el uso y adecuación de los espacios domésticos y su relación con la utilidad de los objetos, son variables que suscitan formas de reproducción social que espacializan la vivienda de manera específica produciendo como resultado lugares concretos que entrañan significados asociados a la identidad de sus habitantes. Dicho de otro modo, se investigará cómo las personas establecen dinámicas de relación identitaria con lugares que ellos mismos han erigido en sus viviendas, a saber las Viviendas de Interés Social tipo 2 en la ciudad de Santiago de Cali.

Para logro de este propósito, se plantea abordar el trabajo empírico utilizando una metodología de carácter cualitativo en razón del objetivo de orden descriptivo del proyecto, que, en correspondencia con el tratamiento teórico sugiere como principio metodológico una aproximación interaccionista al objeto de estudio que permita adentrarse en esa realidad para captar la esencia de lo que se quiere comprender y posteriormente describir. Bajo esta perspectiva, se plantea utilizar el método de investigación etnográfico con el cual se busca desentrañar, comprender e interpretar los significados asociados a la identidad de lugar y cómo esta se construye en el escenario que circunscribe el proyecto; así mismo, se busca lograr una aproximación a la manera en que los actores participan de esta construcción, situación donde se ven muy marcados aspectos relativos al diseño en lo que tiene que ver con reproducción material, función proyectada, valores de uso y significado de la dimensión instrumental que configura el entorno doméstico urbano en situaciones particulares.

De esta manera, el campo de estudio entonces se inscribe en el ámbito del hogar, específicamente en viviendas donde sus habitantes desarrollan prácticas laborales asociadas generalmente a la prestación de servicios. Este primer acercamiento es el punto de partida del trabajo empírico: el reconocimiento preliminar de casos, identificados a través de observación directa no formal, lo que permitió detectar la recurrencia del fenómeno. Los casos corresponden a viviendas unifamiliares de un proyecto habitacional del norte de Cali denominado Paraiso de Comfandi, un conjunto residencial de 240 apartamentos definidos bajo un solo modelo de vivienda vertical.

6.2. ESTUDIO DE CASO

Se adopta como estrategia fundamental realizar un estudio de caso, dirigido a describir las dinámicas sociales presentes en el contexto particular. Con este se pretende responder al “cómo” del fenómeno estudiado.

No se sustenta en el grado de representatividad respecto de una muestra o algún patrón general, puesto que el enfoque estadístico o cuantitativo no posee mayor relevancia en la investigación. Sin embargo, de la problemática derivan algunas condiciones básicas que determinan el fenómeno, por lo cual se puede precisar que posiblemente se replique en diferentes espacios, guardando salvedad de la particularidad y las circunstancias en las que se pudiera presentar.

Consecuentemente el criterio de selección de da precisamente por su atractivo en términos de particularidad y por la riqueza de su contenido. Con este, se pretende realizar un trabajo en profundidad para comprender en detalle la complejidad del fenómeno estudiado, privilegiando la trayectoria histórica de las mutaciones, las transformaciones o las adaptaciones que ha experimentado el espacio hasta adquirir la cualidad de lugar.

En función de esta estrategia, se han definido 3 dimensiones analíticas:

- La primera refiere a la mutación espacial: transformaciones particulares efectuadas por los habitantes que “*lugarizan*” los espacios de la vivienda de maneras particulares.
- La segunda refiere a la dimensión instrumental de las prácticas: usos operativos de los objetos que aportan a la configuración y caracterización de los espacios y dan cuenta de la relación trídica persona-espacio-objeto.
- La tercera dimensión atañe al campo de la identificación simbólica de las personas con los lugares de la vivienda y su correspondencia con las prácticas allí desarrolladas.

6.3.TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE REGISTRO

El estudio en primera instancia, plantea una descripción general sobre la VIS. Se buscará acceder a información sobre la tipología de vivienda estudiada en función aclarar aspectos sobre la función proyectada, características generales, aspectos técnicos, etc. Para eso, se realizara revisión documental (planos, manuales de uso de vivienda, documentos normativos) y entrevistas con especialistas, arquitectos o diseñadores urbanos. En correspondencia con los objetivos específicos del proyecto, se han definido 3 objetivos metodológicos (ver tabla No. 1):

Tabla 1: Esquema Metodológico

	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	OBJETIVOS METODOLÓGICOS
1	Describir los procesos de transformación físico-adaptativos de los espacios domésticos efectuadas por los habitantes	Construcción de una “biografía del espacio”
2	Describir las relaciones de uso operativo (funcional) de los habitantes con los elementos que constituyen los espacios domésticos transformados.	Análisis de la relación personas – espacio - objetos
3	Describir las dinámicas de relación significativa de los habitantes con los lugares constituidos en la vivienda.	Análisis sobre la producción del sentido de pertenencia al lugar

- El primero corresponde al análisis del proceso mutación espacial, donde se utilizará principalmente la **técnica de relato o historia de vida**, que resulta fundamental para reconstruir “la biografía del espacio” y cómo éste se ha ido

transformando y concretando a través de tiempo hasta adquirir la cualidad de un lugar significado. Esta fase incluye la **búsqueda de documentos** como material fotográfico o audiovisual donde se registren las memorias de estos lugares, con el propósito de generar cruces que permitan una posible visualización más completa de los procesos.

- El segundo corresponde a la dimensión analítica del uso, donde se privilegiará la técnica de **observación participante** para identificar los usos operativos más técnicos y funcionales de elementos que constituyen los espacios domésticos transformados por los habitantes de las viviendas.
- Y por último, se utilizará la técnica de **entrevistas en profundidad** para la recolección de información y construcción de datos sobre lo referente a la relación significativa de las personas con los lugares, técnica que resulta apropiada para tal propósito por cuanto relega un papel importante a la narración, a la palabra del entrevistado que, entre otros aspectos, puede dar cuenta de su identificación con un lugar determinado. Por otra parte, con la utilización de estas 3 técnicas se busca generar una triangulación de datos que permita construir interpretaciones del fenómeno estudiado desde una mirada más amplia.

Los instrumentos de apoyo para el ejercicio de estas técnicas serán los siguientes: como el de mayor importancia, el diario de campo; seguido de guías de observación, guías de entrevistas e instrumentos de registro inmediato como dispositivos con cámara fotográfica y grabador de audio.

En cuanto a instrumentos de análisis y sistematización de datos, se utilizarán matrices propias guiadas por las 3 dimensiones de analíticas, donde se establecerán categorías de análisis – tentativas en principio - correspondientes a los usos del espacio y los objetos, la denominación de los lugares, reconocimiento

de los habitantes respecto del espacio, descripciones de atributos formales de los elementos constitutivos del espacio doméstico, acciones y transformaciones físicas adaptativas de los espacios, descripciones de las prácticas laborales efectuadas al interior de la vivienda, entre otras; que serán corroboradas posteriormente por las evidencias construidas a partir del trabajo empírico (Ver Figuras No. 2, 3 y 4).

6.4. GUÍAS DE CAMPO

Objetivo Metodológico 1

Figura 2: Matriz de recolección de datos para analizar los procesos de transformación de los espacios domésticos



Objetivo Metodológico 2

Tabla 2: Matriz de recolección de datos para interrelacionar elementos de observación relativos al uso.

OBJETO	DINÁMICAS DE USO				
	Descripción	Actores / Usuario	Acto	Espacio Doméstico	Tiempo
N	Cómo es el objeto	Quién lo usa	Cómo es la Acción de uso	En dónde está ubicado	En qué momento se usa

Objetivo Metodológico 3

Tabla 3: Guía de entrevista en profundidad: Recolección de datos sobre lo relativo a la relación significativa persona – lugar

VALORACIONES		
1	Legitimación del uso	Establecimiento, aceptación o justificación de las formas de usar el espacio y su contenido.
2	Manifestaciones de Afectos	Vínculos emocionales de las personas con el espacio y sus constituyentes (objetos)
3	Denominación del lugar	Significado del espacio expresado por medio de un nombre identificativo.
4	Identificación	Sentido de pertenencia al lugar: Reconocimiento de un espacio como propio.

7. CAPÍTULO 1

7.1.SOBRE LA VIVIENDA DE INTERÉS SOCIAL (VIS) EN CALI



DEFINICIÓN

En Colombia, el proyecto denominado vivienda de interés social es entendido como aquellas viviendas dirigidas a las personas económicamente menos favorecidas. Las viviendas cuentan con unos planes de financiación establecidos por el gobierno nacional denominados subsidios de vivienda, que son otorgados por las Cajas de compensación familiar (entidades privadas sin fines de lucro cuyo objetivo consiste en la administración de las prestaciones de seguridad social en el país) directamente a las familias demandantes o beneficiarias finales de la vivienda.

Oficialmente, el proyecto de vivienda de interés social (VIS) se encuentra definido en el decreto 75 del 23 de enero de 2013, como “(...) *aquellas viviendas que se desarrollen para garantizar el derecho a la vivienda de los hogares de menores ingresos. En cada Plan Nacional de Desarrollo el Gobierno Nacional el tipo y precio*

*máximo de las soluciones destinadas a estos hogares teniendo en cuenta, entre otros aspectos, las características del déficit habitacional.*⁵.

El proyecto es sustentado por el Estado bajo la premisa de cumplir con el *derecho a una vivienda adecuada*, definido como “*el derecho a vivir en seguridad, paz y dignidad en alguna parte*”⁶; en el cual se fijan las “condiciones necesarias” para hacer efectivo ese derecho. Allí se establece que para que una vivienda pueda considerarse adecuada, primeramente debe reunir los siguientes 6 criterios:

- La seguridad de la tenencia
- Disponibilidad de servicios, materiales, instalaciones e infraestructura
- Habitabilidad
- Asequibilidad
- Ubicación
- Adecuación cultural

ASEQUIBILIDAD

A efectos de analizar algunos aspectos de la VIS que interesan en esta investigación, se examinará el criterio denominado *Asequibilidad* de la VIS, situado en el contexto de la ciudad Santiago de Cali.

La vivienda de interés social se clasifica en dos tipos:

TIPO 1 – Vivienda de Interés Prioritario (VIP): Es la solución de vivienda cuyo valor no debe superar los 50 salarios mínimos legales mensuales vigentes (actualmente 32.200.000 millones de pesos).

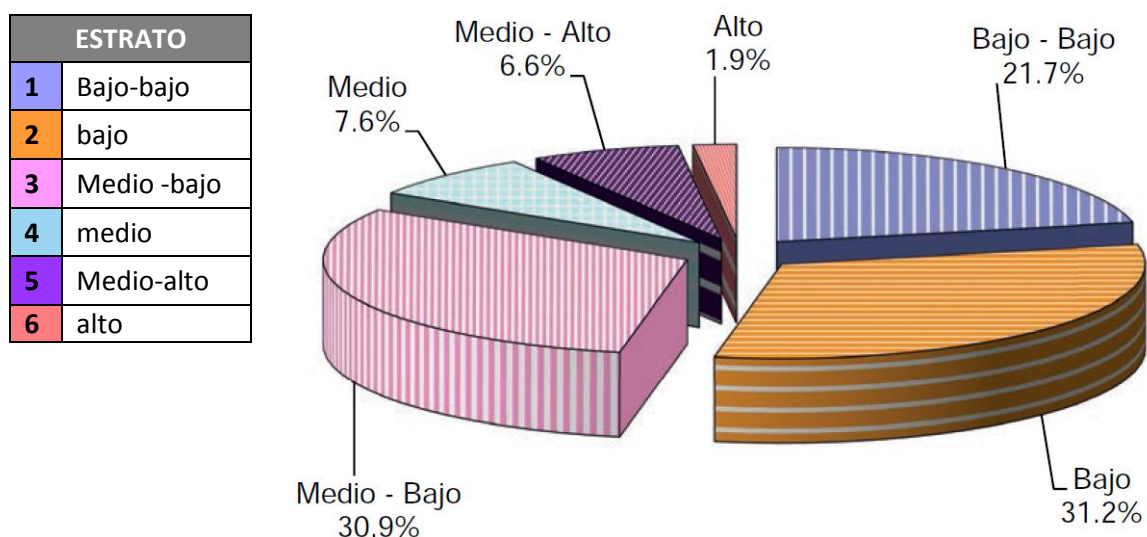
⁵ Artículo 44 de la Ley 9 de 1989, modificado por el artículo 91 de la Ley 388 de 1997.

⁶ Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos de la ONU, Folleto informativo # 21: El derecho a una vivienda adecuada.

TIPO 2: Vivienda de Interés Social (VIS): Es la solución de vivienda cuyo valor no debe superar los 70 salarios mínimos legales mensuales vigentes (actualmente 45.080.000 millones de pesos).

La principal disposición por parte del gobierno nacional con relación a este proyecto es que *“La vivienda debe ser asequible a los grupos en situación de desventaja y garantizar la prioridad a los grupos desfavorecidos”*.⁷ Las gráficas a continuación muestran la participación porcentual de los estratos en la ciudad de Cali y su ubicación geográfica en el casco urbano.

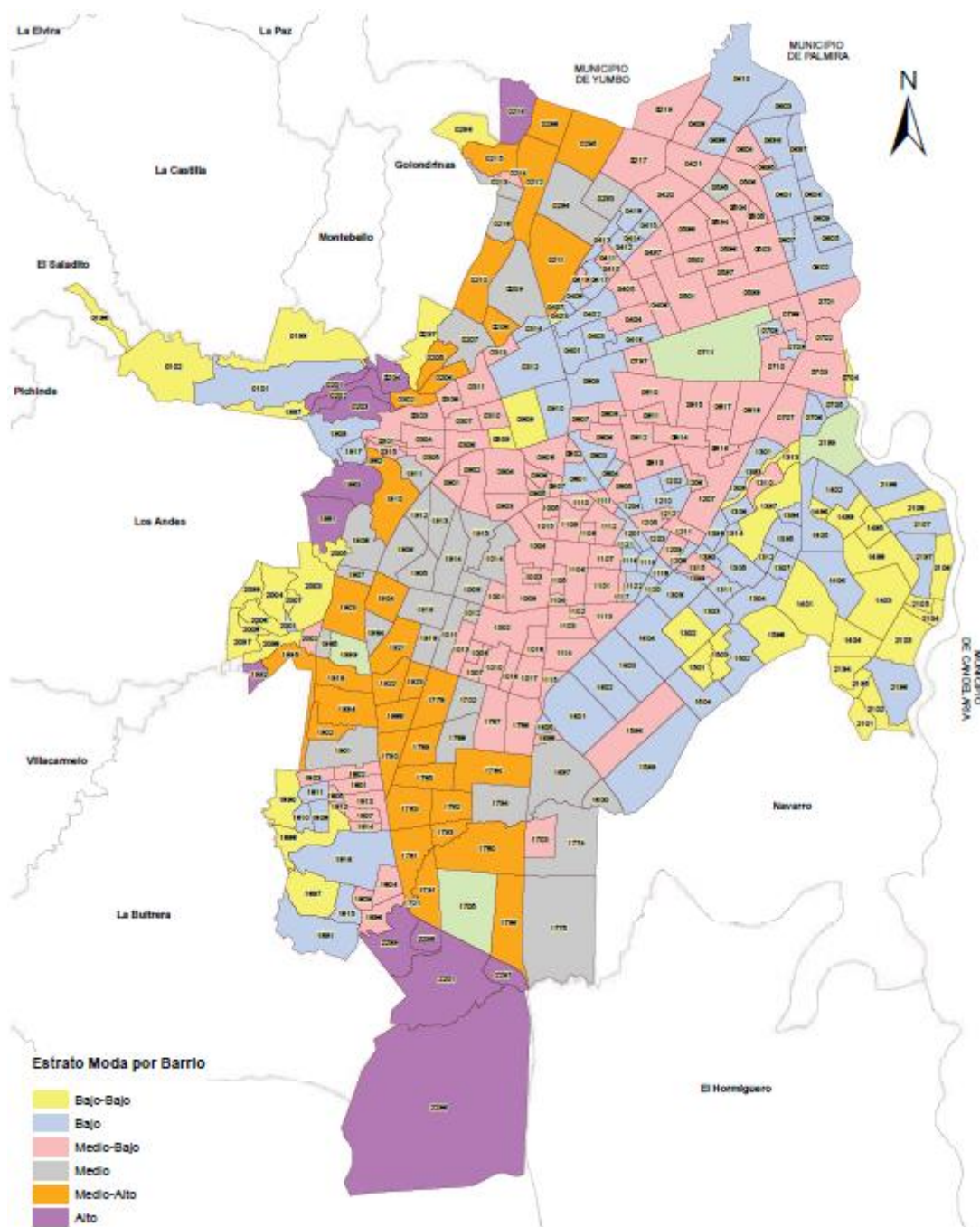
Imagen 1: Participación porcentual según estrato



Extraído de: Cali en cifras, 2013. Disponible en la web:
http://planeacion.cali.gov.co/Publicaciones/Cali_en_Cifras/Caliencifras2013.pdf

⁷ Colombia. Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial. Calidad en la vivienda de interés social. 2011. Guías de Asistencia Técnica para Vivienda de Interés Social, No. 1

Imagen 2: Estratificación socioeconómica por barrio, Cali 2012.



Extraído de: Cali en cifras, 2013. Disponible en la web:
http://planeacion.cali.gov.co/Publicaciones/Cali_en_Cifras/Caliencifras2013.pdf

En Cali, el 53 % de los habitantes corresponde a estratos 1 (bajo-bajo) y 2 (bajo), de lo cual se puede inferir que son aquella población señalada como “grupos desfavorecidos” o “las familias más pobres del país”, quienes se ubican predominantemente en la periferia de la ciudad.

Incesantes convulsiones sociales de gran envergadura como el conflicto armado, son una de las razones evidentes por las cuales constantemente las personas son desplazadas del campo a la ciudad; como en el caso de Cali, donde una porción importante de la población se localiza en la periferia, específicamente en el oriente, quienes representan el índice más alto de densidad poblacional y de vivienda en la ciudad. Estas personas han migrado de zonas rurales a las fronteras de Cali donde se han establecido de manera espontánea y sin ningún tipo de planeación administrativa, dando lugar a urbanizaciones informales que detonan importantes problemáticas sociales.

Esta situación ha encendido las alarmas en el tema del desarrollo territorial y urbano en la ciudad, entre otras cosas, porque lógicamente son las zonas que presentan el mayor déficit habitacional, por lo cual el gobierno nacional a través de sus respectivas entidades territoriales atiende preferentemente esta problemática tomando decisiones y empleando mecanismos como el proyecto de vivienda de interés prioritaria (VIP) que busca asegurar de múltiples maneras que la población de menores ingresos o la población vulnerable, o en condiciones de extrema pobreza (como quiera que el Estado los define) puedan acceder a soluciones habitacionales como estas, promulgando incluso viviendas gratis.

7.2.¿QUÉ TAN “SOCIAL” ES LA VIVIENDA DE INTERÉS SOCIAL (VIS)?

Un aspecto particular del tema de la asequibilidad de las viviendas de carácter social que llama la atención en esta investigación, son las variaciones en el tratamiento de las garantías y las facilidades que promulga el Estado respecto del acceso a una

vivienda adecuada por parte de las poblaciones vulnerables, que tiene que ver con la estratificación social y el tipo de vivienda que le corresponde, a saber VIP o VIS.

En cuanto a la metodología de estratificación social, es utilizada para aproximarse a la identificación diferentes condiciones socioeconómicas – jerarquizadas - tales como salud, educación, actividad laboral, capacidad económica, etc. que, fundamentadas en **datos estadísticos** sustentan las definiciones físicas de los hábitats (vivienda y entorno) y la asignación objetiva de los mismos para el caso de los estratos bajos (1, 2 y 3). Y en sentido contrario, las características físicas son la base para asignar los estratos a los inmuebles residenciales del país, puesto que para el Estado la vivienda-entorno expresa un modo socioeconómico de vida demostrable. Esta lógica explica por qué en la ciudades del país las dinámicas de finca raíz toman en cuenta el estrato a la hora de ejecutar proyectos habitacionales que, entre otras cosas, les sirve para definir aspectos como la ubicación, las condiciones de habitabilidad y el precio de las viviendas.

Actualmente, la construcción de vivienda interés social es un área importante del sector inmobiliario en Colombia en cuanto a inversión de capital financiero por parte del sector privado. En consecuencia, su participación en la construcción de este tipo de viviendas es mayor que la del Estado, lo cual minimiza la oferta estatal y orienta los proyectos de VIS a intereses económicos. Esta dinámica ha sido cuestionada principalmente defendiendo el siguiente argumento:

Se considera que la VIS no ha sido asequible a la población de menores ingresos sino a la de rangos medios (estrato 4) y que dicho proceso no produce un ascenso de los estratos bajos a mejores alojamientos sino un descenso de estos estratos medios en la calidad de los alojamientos. Al tratarse de un problema de mercado, la necesidad de ofrecer vivienda de calidad pasa de luchar contra el creciente déficit habitacional a una irracional utilización del suelo disponible que por efecto reduce el tamaño y la calidad de las viviendas.

El subsidio de la vivienda de interés social responde a la demanda de las personas de bajos ingresos para la adquisición de una oferta predominantemente privada y no pública como ocurre con la vivienda de interés prioritario (VIP). El costo de una vivienda de interés social (constatado en el Decreto 4466 del 20 de noviembre de 2007), correspondiente al estrato 3, deberá ser de máximo 135 SMLMV, aproximadamente 87.000.000 pesos. En Cali, empresas privadas han acentuado sus proyectos habitacionales en sectores como el sur oriente y el nororiente de la ciudad, viviendas de interés social determinadas como estrato 4 con un costo de entre 70 y 80 millones de pesos, ubicadas geográficamente en zonas donde se ubican predominantemente viviendas correspondientes a los estratos 2 y 3.

APUNTES SOBRE LA HABITABILIDAD EN LA VIS

Se examinará con especial interés otro de los 6 criterios mínimos que establece el Estado para considerar adecuada una vivienda social, el denominado *habitabilidad*, asentado en el Folleto informativo #21 (El derecho a una vivienda adecuada) de la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos de la ONU: “*Habitabilidad: la vivienda no es adecuada si no garantiza seguridad física o no proporciona espacio suficiente, así como protección contra el frío, la humedad, el calor, la lluvia, el viento u otros riesgos para la salud y peligros estructurales.*”

Este juicio se sustenta en condiciones ideales de habitabilidad que están determinadas en gran medida por la satisfacción de las necesidades espaciales físicamente y en sentido estricto, lo que en arquitectura se conoce como “*habitabilidad física*”: “(...) *Es una acción cuantitativa relacionada directamente con la calidad de vida y, por tanto, puede ser cuantificable, y más aún, controlable por el diseño, cuya obligación es proporcionar las <<mejores condiciones>> espaciales a partir de estándares determinados por especialistas, para que las cosas funcionen, con lo cual se establece un <<deber ser>>.*” (Moreno y Silvia, 2008). Este enfoque permite entrever una homogenización de las formas de habitar y

consecuentemente de las cualidades espaciales de la vivienda, que en el caso colombiano, se encuentran establecidas como requerimientos mínimos en la Guía de Asistencia Técnica para Vivienda de Interés Social, No. 1 de la siguiente manera:

- *ÁREA DE ALIMENTACIÓN*, que incluya el **espacio necesario y el mobiliario** para el almacenamiento, limpieza, procesamiento y consumo de los alimentos.
- *UN ÁREA ADECUADA PARA DORMIR*, que incluya el **espacio necesario para el mobiliario** de almacenamiento de ropa, como medida de protección de las condiciones de salud de los miembros del hogar.
- ***El espacio y el mobiliario necesario para el ASEO PERSONAL Y DE LA ROPA***; por lo que toda vivienda debe tener una unidad sanitaria que brinde: disposición sanitaria de excretas, aseo personal en ducha y lavamanos y una zona de lavado, secado y planchado de ropa.

Si se cumple con estos requerimientos, oficialmente la vivienda posee condiciones mínimas aceptables de habitabilidad; de donde se infiere que, como primera aproximación, uno de los principales indicadores objetivos de habitabilidad de la vivienda de interés social en Colombia son las dimensiones de los espacios domésticos, las cuales responden a necesidades de primer orden o fisiológicas del habitar. Este factor dimensional es la base para efectuar posteriormente una cualificación espacial que deriva en una especie de racionamiento conocido como “zonificación” (zona privada - zona social – zona de servicios). Las “zonas” se concretan materialmente en áreas funcionales: alcobas, baños, comedor, sala, cocina, patio... que en definitiva definen físicamente la vivienda como tal.

Esta proyección funcional del espacio doméstico concretado en **áreas funcionales**, responde a principios constructivos de organización fundados tanto académica como oficialmente. Son conceptualizadas por proyectistas profesionales, principalmente arquitectos, que apoyados en los principios establecidos (muchos de

ellos compartidos por otras profesiones) orientan la toma de decisiones sobre el diseño del espacio doméstico para adecuarlo a los requerimientos del contexto, proponiendo usos ideales sustentados en la pretensión de estandarizar el modo de habitar los espacios domésticos de la vivienda de interés social.

Imagen 3: Plano ilustrativo vivienda interés social tipo. Zonificación.



Extraído de: Avellaneda comunidad. Disponible en la web:
<http://www.avellanedacomunidad.com.co/areas-y-distribuciones/viviendas>

■ Zona social ■ Zona privada ■ Zona servicios

Como se puede apreciar en la referencia anterior, la zona contigua al acceso de la vivienda es la zona social y la zona más distante es la zona privada. Pareciera que en el contexto colombiano, las viviendas de interés social tipo siguen una lógica de distribución por zonas que va de lo más público a lo menos público, la cual se define no solamente por la distancia entre dos puntos sino también por limitantes espaciales como paredes, recorridos, accesos etc.

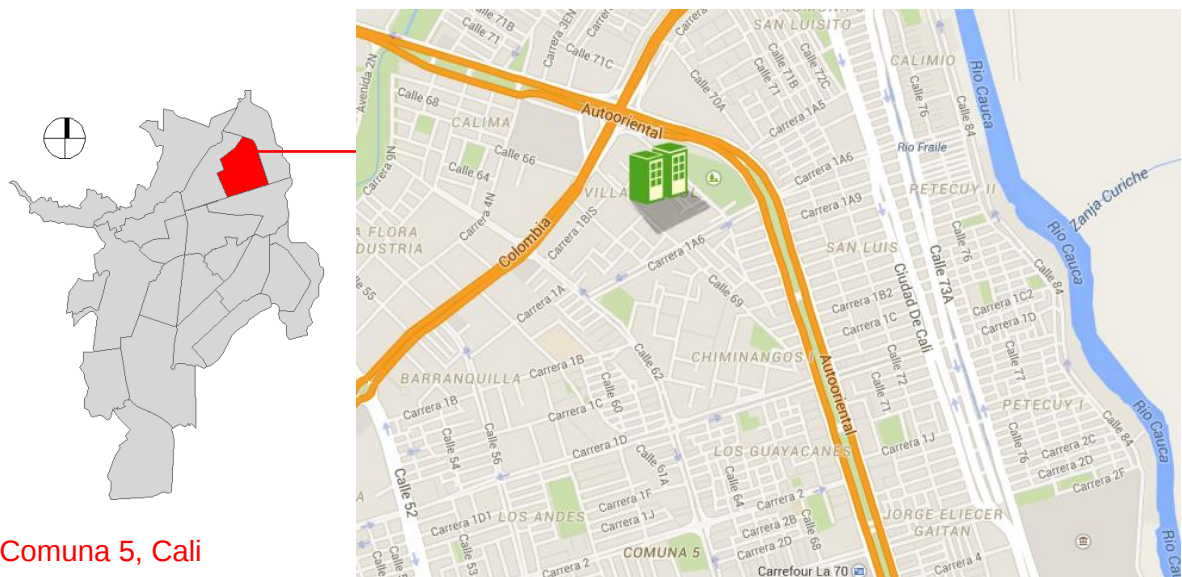
Hay un aspecto de la zonificación que llama la atención en lo referente a la zona de servicios, específicamente los baños, al considerar que un “baño social” se inscribe en la zona social y un baño privado al interior de la alcoba principal, un espacio íntimo. Es decir, que la zona de servicios en este caso puede poseer una doble condición o caracterización que se moviliza entre lo público y lo privado, una especie de carácter híbrido de la zona de servicios definido por dinámicas generales del habitar los espacio domésticos.

8. CAPÍTULO 2

8.1. EL ESPACIO CONCEBIDO EN LA VIVIENDA DE INTERÉS SOCIAL (VIS)

Este apartado se examina algunos aspectos del diseño de la vivienda de interés social en Colombia planteados desde la mirada normativa u oficial, en torno de dos interrogantes principales: *¿cómo se diseña este habitat doméstico?*, y, *¿cómo se debe usar?* Se aborda este propósito a partir de un estudio de caso, un proyecto habitacional de vivienda vertical multifamiliar del nororiente de la Ciudad, ubicado en la Carrera primera con calle 69, cerca de la salida de Cali por la vía a Palmira.

Imagen 4: Ubicación geográfica caso de estudio.



Extraído de: www.google.it. Disponible en la web:

<https://www.google.it/maps/place/Cra.+1+Nte.+%2339+Norte9,+Cali,+Valle+del+Cauca,+Colombia/@3.4671994,6.5127419,17z/data=!3m1!4b1!4m2!3m1!1s0x8e30a637481202bf:0xfc1676bcd5>

Paraíso de Comfandi, es un complejo habitacional de 3 conjuntos residenciales o 3 atapas, cada uno con un total de 240 apartamentos definidos bajo un mismo tipo de vivienda vertical. En cuanto a la estratificación, se presenta una situación que ha causado polémica entre los habitantes, puesto que el gobierno municipal establece

que el proyecto ascendió a estrato 4 en el año 2012 en razón de la valorización del sector: por una parte por la construcción de la infraestructura del MIO y porque el complejo habitacional se encuentra inmediatamente rodeado por viviendas de estrato 4. Los habitantes de la unidad residencial hacen frente a esta situación argumentando que adquirieron las viviendas bajo un subsidio que correspondía a estrato 3, sumado a que el sector en general (comuna 5) esta predominantemente constituido por viviendas estratos 2 - 3.

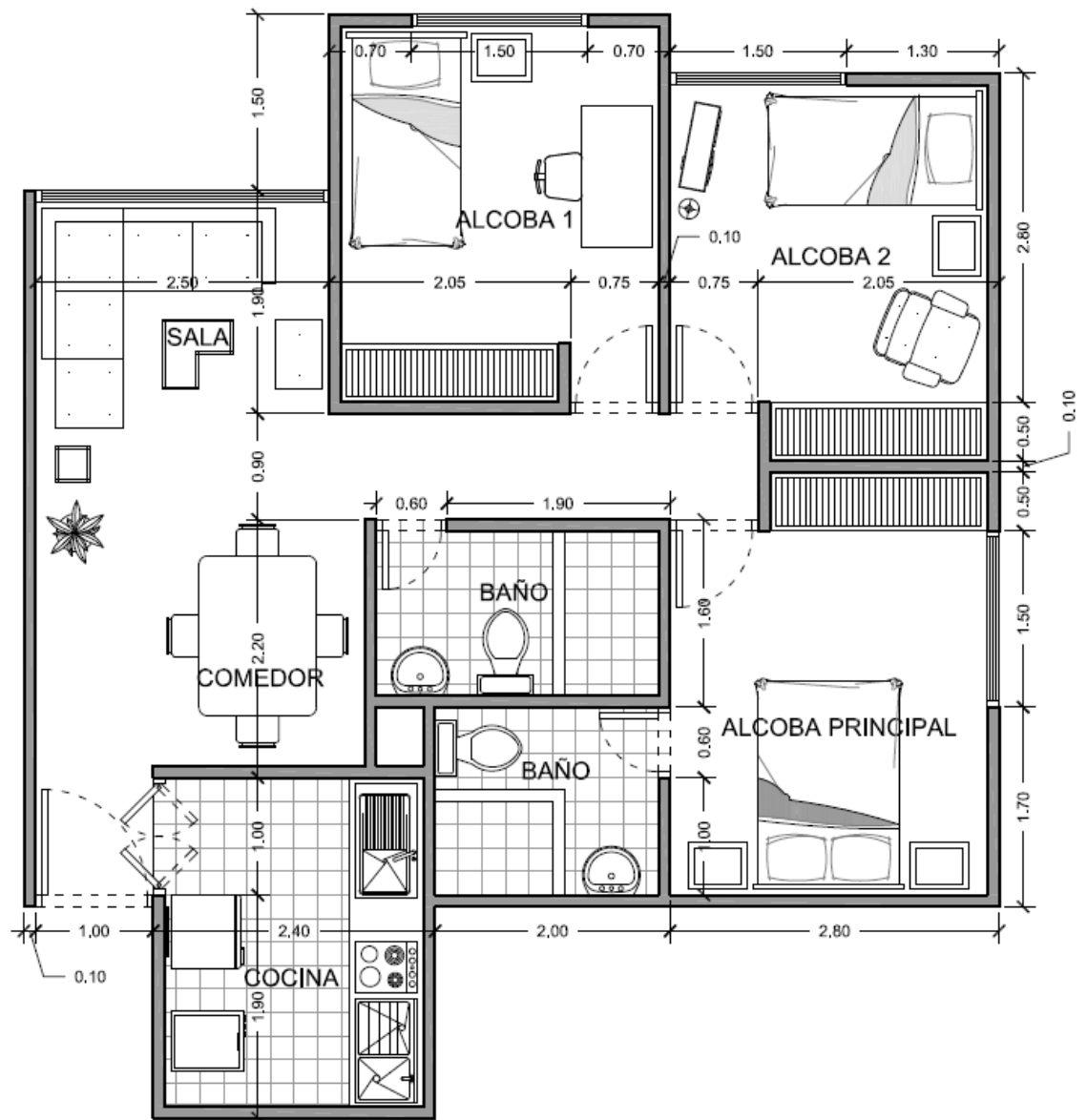


El proyecto se construyó en el año 1.998 por parte de la constructora IC Prefabricados S.A. en asociación con la Caja de Compensación Familiar Comfandi, las cual hace parte de la política de vivienda de interés social establecida por el gobierno nacional, mediante la cual se otorga el Subsidio Familiar de Vivienda en dinero. El precio de venta para el año 1.999 fue de 32 millones pesos.

ALGUNOS ASPECTOS TÉCNICOS DE LA VIVIENDA

- Los modelos de vivienda de este proyecto habitacional son de tipo multifamiliar, es decir construcciones que contienen 4 o más unidades residenciales con vías de acceso diferentes, destinadas para el alojamiento de 4 familias o más. (fuente: Decreto 2060 de 2004).
- Son viviendas tipo vertical de una sola planta. Edificios de apartamentos que comprende 5 pisos por torre (sin ascensor) y 4 apartamentos por piso.
- El área de lote construida por cada unidad de vivienda es de 52.0 m².
- Consta de 3 alcobas, alcoba principal con baño privado; Sala-comedor, baño social, cocina – zona de oficios. Los apartamentos del primer nivel tienen concina y patio independientes.

Imagen 5: Modelo de unidad de vivienda. Paraíso de Comfandi.



SOBRE LA FUNCIÓN PROYECTADA DEL ESPACIO

En Colombia cerca del 70% de los hogares tienen un promedio de 4 miembros en su núcleo familiar⁸, lo que se conoce como *familia nuclear*: un concepto que ha sido desarrollado para denominar los grupos familiares conformados por 2 miembros progenitores (padre, madre) y 2 hijos. El diseño de la VIS está basado en dinámicas de habitabilidad de este tipo de familias, por lo cual para corresponder con esta variable el proyecto considera como requerimientos espaciales y objetuales de estas viviendas lo siguiente:

Se establece en su diseño una alcoba principal con baño privado, espacio sugerido para uso por parte de los miembros progenitores de la familia, que debe comprender por norma oficial un “*área adecuada para dormir, que incluya el espacio necesario para el mobiliario de almacenamiento de ropa (...) y el espacio y el mobiliario necesario para el aseo personal y de la ropa; por lo que toda vivienda debe tener una unidad sanitaria que brinde: disposición sanitaria de excretas, aseo personal en ducha y lavamanos y una zona de lavado, secado y planchado de ropa*”⁹.

Se contemplan 2 cuartos auxiliares que sugerentemente se proponen para uso de los hijos miembros del núcleo familiar y responden básicamente a la actividad de dormir, pero también responden a prácticas relacionadas con el ocio y la educación. En ***la Guía de Asistencia Técnica para Vivienda de Interés Social*** se dice que “*es evidente que la principal ocupación de los niños y jóvenes es el estudio. La presencia de ellos genera la necesidad de un espacio para hacer tareas propias de la actividad*”, lo que parece indicar que se considera en el diseño de las habitaciones

⁸ Fuente: censo general 2005. Departamento Administrativo Nacional de Encuestas DANE. Disponible en la web: <http://www.dane.gov.co/censo/files/libroCenso2005nacional.pdf>

⁹ Colombia. Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial. Calidad en la vivienda de interés social. 2011. Guías de Asistencia Técnica para Vivienda de Interés Social, No. 1

auxiliares fracciones de espacio para contener objetos como escritorios, sillas, televisor, mobiliario, entre otros que frecuentemente se pueden ver representados en planos ilustrativos de proyectos de vivienda. Sin embargo, lo anterior contrasta con un requerimiento para los dormitorios establecido en el mismo documento: *“la vivienda debe disponer de un dormitorio separado para cada género con capacidad máxima de 3 personas por habitación”*, lo que lleva a suponer que probablemente se deban desplazar estas actividades a otras zonas de la vivienda por cuestión de capacidad espacial para contener la práctica con su respectiva dimensión instrumental en el área sugerida para tal función. Si examinamos una situación hipotética donde 2 jóvenes de ocupación estudiantes duermen en una misma habitación de dimensiones 2.80 x 2.80mts (estudio de caso), con camas independientes, podremos inferir que el espacio sería insuficiente para contener a lo menos un escritorio de 80cm x 50 cm y una silla, y muy probablemente la actividad de estudio se desarrollaría en la mesa del comedor.

Entrados en este punto, tenemos el diseño de la zona social, donde se proyectan 2 áreas que se combinan físicamente para dar lugar a lo que se conoce como sala-comedor. Allí se contemplan el espacio “necesario” para el mobiliario correspondiente a la actividad de consumo de alimentos (comedor de 4 puestos) y tácitamente el espacio para el mobiliario de sala: muebles, mesas etc.

Por último, el diseño de este tipo de vivienda propone una unidad de alimentación o cocina, la cual comprende el espacio destinado al mobiliario para el almacenamiento (nevera y despensa) y preparación de alimentos; que básicamente consiste en una loza prefabricada donde se inscriben 3 áreas de la cocina: área caliente (estufa), área húmeda (lavaplatos) y área de preparación. Adicionalmente, en esta zona se destina una fracción de espacio como área de servicios, cuya función responde al lavado, secado de ropa.

En definitiva, cada espacio proyectado que conforma la vivienda ha sido definido bajo el estándar de un modo de habitar, y lo constituye un inventario de objetos que sugieren dinámicas de uso genéricas. De estas observaciones sobre la proyección de la función espacial y objetual de la vivienda, hay un aspecto que se desea destacar por cuanto opera como uno de los puntos centrales de disquisición en esta investigación y es lo referente a la ocupación laboral de los miembros del hogar. Normativamente¹⁰ se establece que:

*Si el estudio de ocupación de los hogares de una región, un sector o un grupo específico demuestra una alta ocupación productiva al interior de la vivienda, es necesario considerar la **funcionalidad y flexibilidad** de los espacios entregados para que se pueda incluir esta actividad **sin detrimento de las áreas de dormitorio y de servicios básicos**. Igualmente, la desocupación de la población económicamente activa de un lugar, es un indicador para incluir al individuo desocupado en la fase de construcción del proyecto de vivienda.*

El tratamiento de estas dos variables, **funcionalidad y flexibilidad** de los espacios domésticos, permiten entrever un cambio en el concepto de Vivienda de Interés Social, tendiente a considerar la inserción de actividades labores en la vivienda como factor fundamental al momento de concebirla proyectualmente, concepto conocido como *vivienda productiva*¹¹, con el cual se pretende conjugar habitabilidad y productividad, o dicho de otro modo, *integrar el trabajo a la casa*. Una de las principales apuestas de este tipo de soluciones habitacionales en la VIS es la posibilidad de proyectar espacios que puedan ser **re-utilizados** al momento de

¹⁰ Colombia. Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial. Calidad en la vivienda de interés social. 2011. Guías de Asistencia Técnica para Vivienda de Interés Social, No. 1

¹¹ La vivienda productiva es aquella que, además de albergar las actividades básicas del hogar deja abierta la posibilidad de generar recursos económicos para contribuir al sostenimiento de la familia propietaria. En este tipo de vivienda se generan ámbitos donde pueden existir actividades económicas, es decir, espacios productivos. (Varón Ospina & Bermúdez Obregón, 2008)

efectuar alguna actividad económica, lo cual implica una disgregación funcional del espacio sucesiva en el tiempo, es decir, estados funcionales previamente establecidos bajo una serie pre organizada de posibilidades y no como una disponibilidad genérica de un ambiente neutro. **De esta manera se piensa la flexibilidad como una anticipación a cambios posibles a los cuales se pretende hacer frente proyectando una cantidad limitada de usos predeterminados.**

De ahí que actualmente tengan tanta popularidad en disciplinas como el diseño industrial y la arquitectura conceptos como *espacios flexibles u objetos flexibles*, *espacios u objetos polivalentes*, *espacios multifuncionales*¹² u *objetos multifuncionales*, los cuales sugieren una suerte de definición de la funcionalidad del producto (bien sea un mueble o una vivienda) concebido como un proyecto aparentemente incompleto pero que ofrece producto terminado, para que de esa forma el objeto pueda expandirse, encogerse, transformarse y acondicionarse a las necesidades de los usuarios quienes son los que finalmente lo completan. Esta estrategia de habitabilidad se basa en dotar al producto de una función ilusoriamente indeterminada que le permite cambiar y transformarse físicamente, re-estructurándose para ser capaz de responder a cualquier uso previsto inicialmente.

De ser posible tal innovación, se estaría fabricando el producto ideal que evoluciona de acuerdo a necesidades domésticas cambiantes en el tiempo, un producto atemporal que permite la máxima flexibilidad; el único problema o la militante fundamental es que el uso es casi impredecible. En definitiva: además de ser utópico, es una clara ilusión, una cortina de humo.

¹² *Espacio multifuncional: es una planta libre adaptable para el funcionamiento opcional de: área social, estudio, o un **espacio para desarrollar actividades productivas** (...).* Extraído de: Guías de Asistencia Técnica para Vivienda de Interés Social, No. 1. Colombia. Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial. Calidad en la vivienda de interés social. 2011.

Lo que se evidencia claramente con esta manera de abordar desde el Diseño el problema de la calidad de La VIS, es una reafirmación del déficit habitacional con relación al tamaño de una vivienda que vez se hace más pequeña. Estas soluciones lo que pretenden es un crecimiento expansivo inverso, o si se prefiere, implosivo: que la vivienda crezca hacia adentro haciéndose más densa al tener que contener nuevas prácticas, negocios que sencillamente no pueden ser contenidos porque la vivienda no tiene la capacidad espacial para hacerlo. En realidad, estos “novedosos proyectos” como las viviendas productivas o los populares muebles multifuncionales, no responden principalmente a las necesidades de los usuarios, responden a unos intereses políticos y de mercado, que sustentados en los problemas de desempleo (trabajo informal) y las posibilidades de explotación comercial de la vivienda buscan impulsar una posible política habitacional.

Las formas fácticas del habitar o como lo denomina Manuel Delgado: *el espacio vivido* (Delgado, 2002), al no estar planeado, proyectado o predefinido, permite dar cuenta de la ilusión mencionada anteriormente; basta con superar la cortina de humo institucional y académica, tocar a la puerta y entrar a una de estas casas para darse cuenta. A las personas que habitan estas viviendas no les interesa restringir la función, no piensan en un abanico de posibilidades diseñísticas para concebir su casa, no les preocupa separar aquello que pertenece al descanso, al ocio, a los servicios básicos, etc., con relación a una actividad laboral específica. Las personas VIVEN su casa, autogestionan el espacio doméstico que tienen disponible mezclando los ambientes y reacomodándolos de acuerdo sus costumbres y a sus necesidades particulares, algunas de ellas apremiantes.

En este punto de la discusión es preciso resaltar que la habitabilidad de la vivienda claramente es afectada por la disponibilidad del espacio para albergar ciertas prácticas comerciales, lo que lleva a que se tengan que desarrollar en espacios domésticos que no han sido diseñados para tal uso y las personas deban recurrir a serie de acciones inesperadas que alteran el orden de lo proyectado, produciendo como consecuencia anomalías o mutaciones espaciales en la vivienda que

probablemente serán juzgadas como desaciertos por el diseñador que humildemente la concibió.

9. CAPÍTULO 3

9.1. EL ESPACIO VIVIDO EN LA VIVIENDA DE INTERÉS SOCIAL (VIS)

Las páginas que se presentarán a continuación, exponen los resultados de un análisis descriptivo que propone generar una reflexión sobre algunos aspectos de las esferas más comunes y prosaicas de la vida doméstica en la VIS, tomando como estrategia el abordaje de un caso de estudio en el cual se observará -en primera instancia- lo referente al desarrollo fáctico de una práctica laboral insertada al interior de un área específica de la vivienda: el baño privado de la habitación principal.

Se precisa como unidad de análisis la manera en que las personas establecen relaciones de uso operativo con los objetos que constituyen el espacio, re-evaluando de esa manera su funcionalidad. Las relaciones de coexistencia que en la práctica establecen los individuos del grupo, así como su relación con el espacio mismo y con los objetos que allí usan construye el lugar en un nivel físico, pero también en un nivel que supera la mera utilidad: el nivel simbólico o si se prefiere, el nivel del sentido. El criterio de selección de los objetos que constituyen este archivo de análisis responde a los que tienen mayor relevancia en términos de uso con relación a un espacio ajeno a ellos, cuya función permite caracterizar la manera en que el espacio se usa y se determina; objetos que a su vez han advertido adecuaciones importantes por parte de quienes lo habitan.

Existen una serie de objetos que fueron excluidos de esta lógica descriptiva por cuanto su uso no responde principalmente a una función utilitaria u operativa sino valoraciones de orden afectivo, estético, contemplativo o incluso religioso; por lo tanto resulta más conveniente atenderlos por medio de una dinámica descriptiva diferente, una que permita dedicarles un desarrollo analítico más acorde a la complejidad que sugieren los mismos, tema que se tratará en el siguiente apartado.



9.2.DESCRIPCIÓN SISTEMÁTICA

MATRIZ DE ANÁLISIS PARA INTERRELACIONAR ELEMENTOS DE OBSERVACIÓN RELATIVOS AL USO DE LOS OBJETOS EN RELACIÓN CON EL ESPACIO

OBJETO	DINÁMICA DE USO				
	Descripción	Actores / Usuario	Acto	Espacio Doméstico	Tiempo
<i>N</i>	Cómo es el objeto	Quién lo usa	Cómo es la Acción de uso	En dónde está ubicado	En qué momento se usa
COMPUTADOR DE ESCRITORIO (ver anexo nº1)	componentes: monitor de x" CPU, teclado, mouse, impresora.	Lo utilizan principalmente el padre cabeza del hogar y el hijo menor.	Se utiliza principalmente como herramienta de trabajo, y para actividades académicas.	Esté ubicado sobre un escritorio a un costado del Habitaciónulo.	Objeto de uso frecuente. Principalmente en las mañanas.
ESCRITORIO PARA ESTUDIO U OFICINA (ver anexo nº2)	Mueble de madera aglomerada medidas 90x50x70 cm	Lo utilizan principalmente el padre cabeza del hogar y el hijo menor.	Se usa como soporte para computador e instrumentos de oficina, y como superficie de trabajo.	Esté ubicado a un costado del Baño, sobre el punto de instalación del inodoro.	Objeto de uso permanente.
SILLA DE OFICINA (ver anexo nº3)	Silla giratoria con rodachines, sin reposabrazos, tapizada en tela.	Lo utilizan principalmente el padre cabeza del hogar, y el hijo menor.	Se usa para sentarse.	Objeto de carácter móvil.	Objeto de uso frecuente.

OBJETO	DINÁMICA DE USO				
	Descripción	Actores / Usuario	Acto	Espacio Doméstico	Tiempo
<i>N</i>	Cómo es el objeto	Quién lo usa	Cómo es la Acción de uso	En dónde está ubicado	En qué momento se usa
MUEBLE SOPORTE PARA TELEVISOR (ver anexo nº 4)	Mesa con dos niveles superficies en madera, estructura metálica y rodachines. Medidas 45x70x70cm	Lo utiliza el padre cabeza del hogar.	Se usa como soporte para computador e instrumentos de oficina, y como elemento de almacenaje	Está ubicado a un costado en una esquina del baño, dentro del “pollo” de la ducha.	Objeto en uso permanente.
MUEBLE/ REPISA MODULAR (ver anexo nº 5)	Sistema de almacenaje compuesto por 42 módulos pequeños y 4 superficies laminas grandes. Material polipropileno. Medidas 1.60x1x0.35 m	Lo utiliza el padre cabeza del hogar.	Es usado para soportar y almacenar principalmente libros y equipos de cómputo. También se usa como archivador y repisa.	Está ubicado sobre el punto de instalación del lavamanos y ocupa parte del área de la ducha.	Objeto en uso permanente.
SOUND BUFFER PARA PC (ver anexo nº 6)	Sistema de sonido compuesto por una central y 5 salidas de audio (parlantes pequeños)	Lo utilizan principalmente el padre cabeza del hogar, y el hijo menor.	Es utilizado para reproducir todo lo relacionado con audio digital: canciones, videos, etc.	La central está ubicada en la parte superior del mueble modular de almacenaje y los parlantes ocasionalmente cambian de lugar.	Objeto de uso frecuente. Principalmente en las noches.

OBJETO	DINÁMICA DE USO				
	Descripción	Actores / Usuario	Acto	Espacio Doméstico	Tiempo
<i>N</i>	Cómo es el objeto	Quién lo usa	Cómo es la Acción de uso	En dónde está ubicado	En qué momento se usa
VENTILADOR PEQUEÑO (ver anexo nº 7)	Ventilador pequeño estructura metálica.	Lo utilizan principalmente el padre cabeza del hogar, y el hijo menor.	Es utilizado para ventilar el espacio y disminuir la sensación de calor.	Está ubicado en la zona media del mueble modular de almacenaje.	Objeto de uso frecuente. Principalmente en los fines de semana en horas de la tarde.
CARTELERA (ver anexo nº 8)	Tablero superficie de corcho, marco en madera. Medidas 90x65 cm	Es utilizado por el padre cabeza del hogar.	Se utiliza para sujetar textos, recibos, fotos y documentos personales. También cuelgan de él cables de celular, reglas e instrumentos de medición.	Está colgado a una altura media en una de las paredes contigua a la puerta del baño.	Objeto en uso permanente.
INSTRUMENTOS DE MEDICION ANÁLOGA (ver anexo nº 9)	Kit de reglas compuesto por: regla T, escuadras, transportador, escalímetro, regla para círculos.	Es utilizado por el padre cabeza del hogar.	Se usan para la medición de planos, dibujo y edición de los mismos.	Están ubicados sobre la cartelera.	Los objetos son usados ocasionalmente.
MÓDEN (ver anexo nº 10)	Dispositivo para conexión de línea telefónica, TV cable e internet wifi	Es usado por todos los miembros del hogar.	Se usa para la conexión de línea telefónica, TV cable e internet wifi.	Está fijado a una de las paredes del baño a una altura de 1.80mts.	Objeto en uso permanente.

OBJETO	DINÁMICA DE USO				
	Descripción	Actores / Usuario	Acto	Espacio Doméstico	Tiempo
<i>N</i>	Cómo es el objeto	Quién lo usa	Cómo es la Acción de uso	En dónde está ubicado	En qué momento se usa
CAJA DE HERRAMIENTAS (ver anexo nº 11)	Sistema de almacenamiento para herramientas Pequeñas. Material polipropileno. Medidas 30x25x40cm	Es utilizado por el padre cabeza del hogar.	Se utiliza para almacenar herramientas Pequeñas: Metro, tornillos, puntillas, brocas, nivelador, escuadra, alicate, pizas...	Se ubica regularmente en la parte inferior izquierda del escritorio.	Objeto de uso ocasional.
LÁMPARA PARA ESCRITORIO (ver anexo nº 12)	Lámpara pequeña color negro con pinza de sujeción. Materiales: plástico y metal.	Es utilizado por el padre cabeza del hogar.	Se utiliza para iluminar el espacio del baño, dándole prioridad de iluminación a una zona de la pared.	Está fijado a una de las paredes del baño a una altura de 1.20mts.	Se usa principalmente a tempranas horas de la mañana, y en las noches.
TAJALAPIZ DE ESCRITORIO (ver anexo nº 13)	Dispositivo análogo pequeño para sacar punta a los lápices, con sistema de sujeción. Material plástico.	Es utilizado Principalmente por el padre cabeza del hogar.	Es usado para sacar punta a los lápices con los cuales el usuario interviene los planos y realiza dibujos arquitectónicos.	Está fijado a una de las esquinas de la superficie de trabajo del escritorio.	Objeto de uso ocasional.

10. DESCRIPCIÓN NARRATIVA: MEMORIAS Y RELATOS DE UN LUGAR INESPERADO.

- *Buenos días, doña Nelsi... -dice don Guillermo, un amigo vecino de hace muchos años de Rafarel y Nelsi - ¿El doctor Rafael se encuentra?*
- *Don Guillermo ¿Cómo le va? siga, bien pueda, está en su oficina*
- *Gracias. Permiso.*

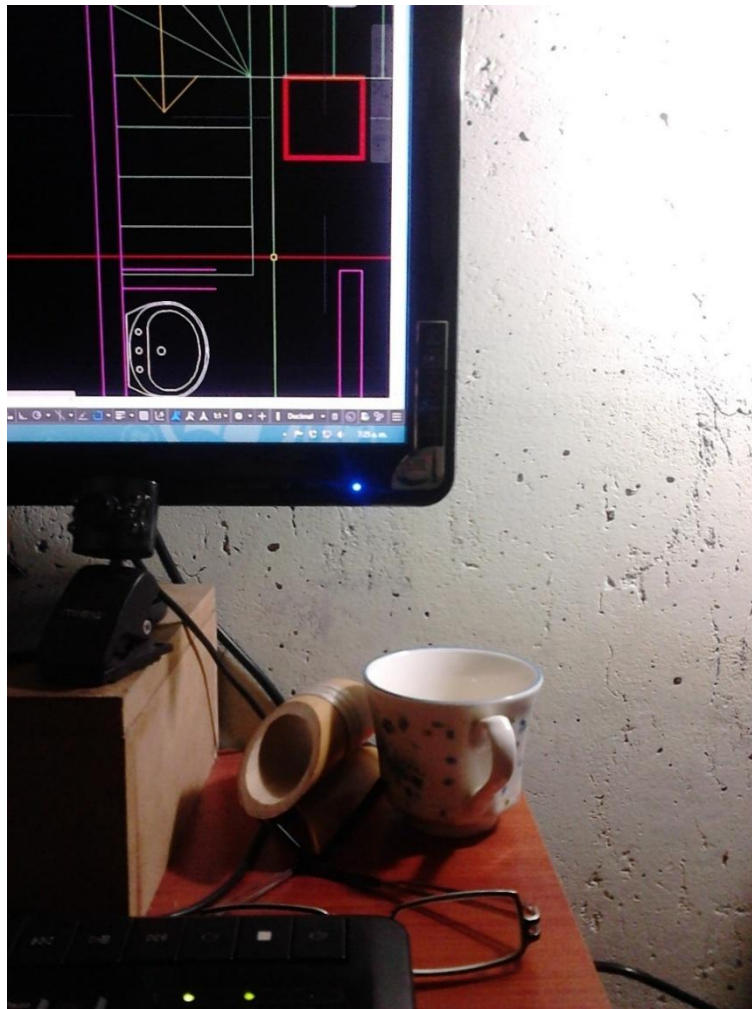
Las siguientes líneas constituyen una serie de relatos basados en la experiencia propia del investigador, en sus vivencias y en algunas anécdotas obtenidas por medio de la inmersión profunda en la cotidianidad de una realidad doméstica muy especial, un lugar que alberga una absoluta riqueza desde el punto de vista tanto de la experiencia estética como de las posibilidades cognoscibles del mismo. Estos relatos, desarrollados a manera de texto etnográfico, proponen una descripción densa de lo que se ha denominado la **biografía del espacio**, la cual comprende un recorrido a través del tiempo describiendo algunos cambios sistemáticos de un espacio doméstico específico que transmuta hasta adquirir la cualidad de un lugar significado e identitario para quienes lo habitan y lo llenan con sustancia material, o si se prefiere, sustancia objetual que colorea este nuevo lugar con particulares matices de sentido.

Rafael Antonio Guerrero o don Rafa, como lo conocen en su unidad residencial, vive con su esposa, doña Nelsi, y sus dos hijos Germán y José Luís. Doña Nelsi, es ama de casa, es quien coordina el correcto funcionamiento del hogar y también es la enfermera de la unidad, muy conocida por su “buena mano” para aplicar inyecciones. Germán tiene 19 años, estudiante de mercadeo en el instituto de Servicio Nacional de Aprendizaje SENA. Y Jose, tiene 24 años, estudiante de comunicación social en la Universidad del valle. La familia Guerrero reside en ese apartamento desde febrero del año 1.999, año en que les fue entregado por parte de la Caja de Compensación Familiar COMFANDI.

Rafael es la principal fuente de ingresos de su familia. Trabaja como asesor de avalúos hace más de 15 años en una compañía de avalúos inmobiliarios ubicada en el norte de Cali. También es arquitecto de vocación, tiene su propia oficina ubicada en el norte de Cali, en un conjunto residencial denominado Paraiso de Comfandi.

De costumbre, en nuestro diario vivir, quienes tenemos baño en la habitación nos levantamos de la cama y nos dirigimos al baño para bañarnos; parece una obviedad, pero don Rafa no se dirige ahí precisamente para bañarse. En un día de trabajo común y corriente, don Rafa se levanta de su cama a las 5:00 de la mañana y camina unos pocos metros hasta el baño de su alcoba, mientras disfruta de un café que su esposa ha preparado minutos antes. Hasta allí, todo ocurre con normalidad. Lo que me llamó la atención, en principio, es lo que empieza a suceder a continuación. Una vez en el baño, enciende una lámpara de escritorio fijada a la pared. Primer interrogante: ¿por qué ilumina el baño de su alcoba con una lámpara de escritorio y no con un bombillo en el techo o en la pared como ocurre normalmente? Luego enciende un computador de escritorio (Que a mi juicio de diseñador, es un buen equipo de cómputo, idóneo para trabajos relacionados con diseño), lo que lleva a cuestionarnos: ¿Por qué hay un computador en un baño? Mientras el computador enciende, revisa un par de planos que ha pegado con cinta en las paredes del habitáculo en cuestión; en el monitor se indica: “introduzca la

clave de seguridad”, él se sienta en su silla, digita la clave y se dispone a terminar su café mientras se ejecutan las operaciones de inicio del sistema. Y es así como comienza un día de trabajo cualquiera de don Rafael Guerrero.



Conocimos a la familia Guerrero aproximadamente en el año 2005 cuando nos trasladamos para vivir en un condominio cercano. Desde entonces, se ha ido construyendo una relación casi fraternal entre ambas familias; tanto, que en algún momento las visitas que de costumbre mi papá le hacía a don Rafael empezaron a ser atendidas ocasionalmente en el cuarto matrimonial, o mejor dicho, en la habitación donde duermen don Rafa y doña Nelsi. A pesar de la confianza que ellos se tenían, esta situación me resultaba extraña y poco habitual porque este espacio

comúnmente se percibe como una zona personal que conceptualmente corresponde con un espacio doméstico privado. La privacidad depende de las costumbres y de las lógicas particulares de habitar la vivienda, pero también de sus condicionantes características físicas tales como superficies continuas, paredes, divisiones modulares, etc., que en este caso parecen reafirmar la privacidad de esta habitación por cuanto la determinan como un lugar aislado y resguardado, de modo que es necesario atravesar todo el apartamento para entrar a ese cuarto: primero se pasa por la cocina, luego la sala, el comedor y recorrer de principio a fin el pasillo que conecta la zona social con los cuartos hasta atravesar la última puerta que fija un límite entre lo público y lo privado.

Normal era que José me invitara a pasar a su cuarto para jugar videojuegos, pero que doña Nelsi invitara a mi papá al suyo para visitar a don Rafael??? Eso era bastante inusual. Me preguntaba, ¿por qué decidían hacer visita en ese cuarto?

Desde la habitación de José, miraba con intriga hacia la de don rafa; alcanzaba a ver a mi papá sentado en una silla frente a la puerta del baño y un haz de luz que provenía desde ahí adentro. No veía a don Rafa pero sabía que estaba en ese baño, porque lo escuchaba conversar con mi papá. A mí me daba pena entrar allí, siempre me he sentido incomodo entrando dormitorio principal de una casa, siento que irrumpo con la privacidad de alguien, además no tenía motivos para hacerlo.

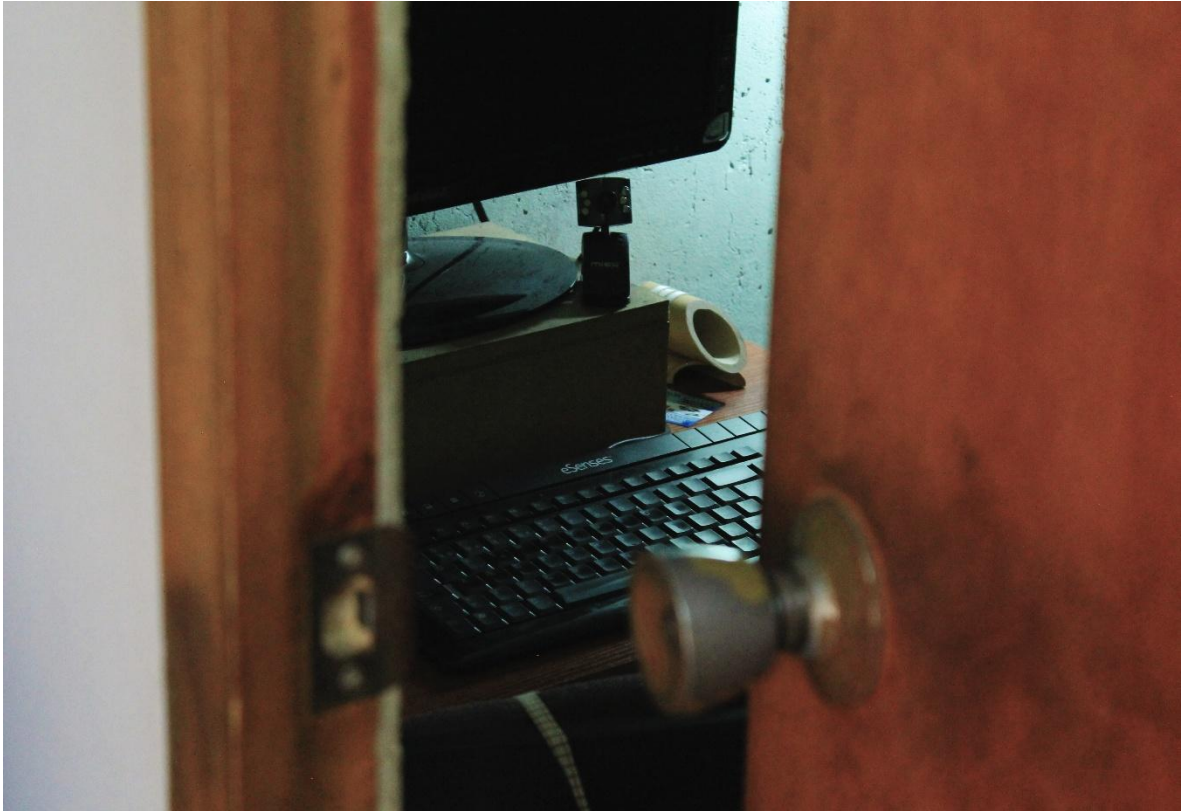
Con algo de vergüenza y con mucha intriga le pregunté a José:

- Vé, José *¿Qué hay en ese baño, en el del cuarto de tus papás?*

Y sin mayor reparo y como si se tratara de algo muy normal, José me responde:

- *¡Ah!... La oficina de mi cucho.*
- *¿Ah? ¿cómo así que la oficina de tu cucho?*
- *Pues sí, ahí mi papá hace sus cosas del trabajo.*
- *Mmm o.k.*

¿Oficina? ¿Trabajo? ¿Baño?... De repente había despertado en mí un irrazonable interés por lo que pasaba en ese lugar, un baño al que “no se iba al baño”. Ese día terminamos de jugar Xbox y me fui de la casa de José con 1 respuesta y 84 preguntas.



Hasta donde me permite la memoria ese baño nunca ha funcionado, es decir, nunca he visto que sea usado para para bañarse o para ir a orinar, etc... las cosas normales que cualquier persona hace en el baño de su casa. Esa cuestión les ha generado a los Guerrero incomodidades al momento de habitar su casa, por ejemplo, en situaciones tan cotidianas como tener que turnarse entre 4 personas el único baño de la casa: hacer fila para bañarse o aguantar las ganas de orinar porque está ocupado. Me preguntaba ¿será que no les hace falta ese baño en la casa o les es suficiente con uno sólo? Por un lado, se sabe que la vivienda de interés social es como una casita de juguete a la que cada vez se le recorta el presupuesto, por lo tanto se hace más barata y más pequeña llevando todo hasta un límite que

además se reduce con el pasar de los años. Y por otro lado, que se estandariza el modo de vivir de las personas para poder introducirlos en una especie de habitáculo modular con 3 o 4 condiciones mínimas de habitabilidad entre las cuales se considera solamente un baño; cuando en algunos casos, hay familias de 5 o 6 miembros viviendo en una cajita de máximo de 35 metros cuadrados.

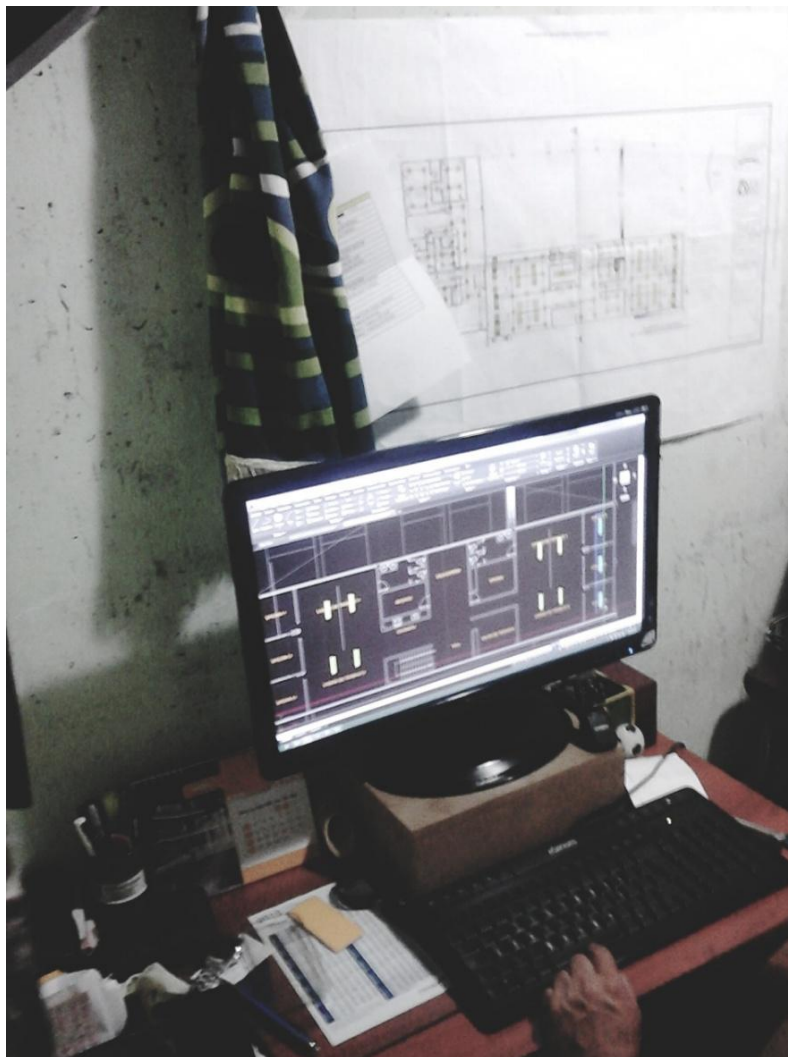
En alguna oportunidad, conversando con doña Nelsi sobre el suscitado baño, resultó que el meollo es más complejo de lo que pensaba:

- *...¡Ah!...sí, la oficina de Rafael. Esa es la oficina del jefe de la casa. -indicaba doña Nelsi con tono jocoso-*
- *Pero, doña Nelsi, ¿cómo así que “la oficina”, don rafa trabaja es en bienes? ¿no? –pregunté igual de desconcertado que con cuando le pregunté a José-*
- *Mire, Camilo, a ver le cuento:*

Lo que pasa es que ahí en ese cuartico trabaja Rafael; no en las cosas de Bienes (la empresa donde trabaja Rafael) porque eso lo hace allá, sino en otros trabajitos que le salen de arquitectura y eso que él sabe, en eso es que trabaja principalmente acá en la casa, ahí en la oficinita. Y con los horarios, pues cuando tiene mucho trabajo, se levanta por ahí faltando 15 para las 5 y trabaja un rato o a veces por la noche cuando llega de la empresa. Y los fines de semana también trabaja acá en la casa.

- *Doña Nelsi, y ¿Cómo hace don Rafa, ese cuartico no es muy pequeño?*
- *Pues sí, pero es que no hay más espacio donde meterlo. Sin embargo ahí le caben todas las cosas que necesita: su computador, su escritorio, los libros, los planos y todo lo que él usa. Aunque hace rato quiere salirse de ese*

cuartico que porque ya está cansado de estar ahí moviendo una cosa y otra, pero no hemos encontrado algún espacio en la casa para poner la oficina.



Doña Nelsi me dejaba pensando sobre cómo es que un baño termina siendo una pequeña oficina. Además parecía sugerir que ese lugar ha estado ahí cambiando por un tiempo considerable, pero aún yo no conocía cuánto ni cómo. Era difícil identificar algún indicio claro de que fuera un baño, empezando por la ausencia de los objetos que lo constituyen como tal, específicamente el inodoro, el lavamanos y la ducha. Los acabados o las características físicas arquitectónicas no terminadas también dificultaban una lectura textual del baño por cuanto no aparecen algunos

elementos visuales importantes para su caracterización como los azulejos o las baldosas de las paredes. Sin embargo, en principio yo concebía ese lugar como el baño privado de la habitación porque es un producto recurrente en nuestra cultura y como tal hace parte de nuestros saberes compartidos; inclusive, su sentido parece estar dado desde el ejercicio proyectual. Y por otra parte, yo era un forastero que no entendía en ese momento como vivían ellos.

Lo que sí tenía más o menos claro eran 2 cuestiones: La primera y en la cual he insistido, es que el baño se usaba de una manera muy diferente a como se usa normalmente o al menos como se establece en el diseño inicial (por norma técnica de uso de la vivienda) que se debe usar. Y la segunda, que la familia guerrero se había apropiado de un espacio que a juicio de ellos mismos era la zona disponible que mejor respondía a la necesidad de adecuarlo para las actividades laborales de don Rafael. Esta ocupación laboral informal representa para la familia un ingreso económico importante, por lo cual fue imprescindible el establecimiento de todo un inventario de objetos foráneos o ajenos a lo que se había proyectado de ese espacio, los cuales llenan y determinan materialmente un nuevo lugar. De esta manera, los habitantes no solamente ajustan su modo de vivir a las condiciones de habitabilidad de la vivienda ignorando las sugerencias de uso de un diseño estandarizado, sino que re-valorizan su uso legitimando nuevas formas de concebirla espacialmente, objetualmente y significativamente.

Había quedado entredicho durante mi conversación con doña Nelsi el tema de la constitución del baño... la oficina o cómo sea que se denomine. En definitiva yo no sabía cómo llamar ese lugar probablemente porque a diferencia de ellos no me identificaba con él, es decir, no lo reconocía como propio porque sencillamente yo no vivía en esa casa, no era parte del grupo que lo construyó y lo determinó. Tenía la sospecha de que dicho lugar contenía una historia que le ha ido dando literalmente forma hasta lo que hoy por hoy significa para la familia Guerrero la oficina de don Rafael, y eso era justamente lo que quería comprender, así que insistí en que me contara cómo ocurrió y desde cuándo.

- *Doña Nelsi, y entonces... ¿hace cuánto tiene don Rafa la oficina ahí en el baño?*
- *Pues a ver... –dijo doña Nelsi rememorando- fue exactamente en el mes de abril del año 2005. Recuerdo la fecha con precisión porque 4 meses antes murió mi mamá.*

La oficinita de Rafa antes de estar ahí estaba en una de las alcobas y los dos chicos dormían en el mismo cuarto, estaban más pequeños. Cuando murió mi mamá para el mes de enero del año 2005, nos trajimos a mi papá a vivir con nosotros al apartamento y él pasó a dormir en ese cuarto donde Rafael tenía el estudio en ese momento; entonces, tocó trastear todas sus cosas para ese espaciecito que teníamos ahí en la habitación de nosotros, o sea el baño.

- *¡Perdón, Doña Nelsi! -exclamé interrumpiendo el relato- tengo un par de dudas: cuando don Rafa tenía la oficina ahí en la habitación, ¿ustedes le decían así: “la oficina de Rafael”? Porque usted ahorita mencionó algo sobre un estudio...*
- *Mmm... no, pues... lo que pasa es que el espacio era más grande, el ahí tenía más cosas, era como su estudio, sí. Cuando él tenía sus cosas ahí... - desvió la mirada como tratando de recordar- era el cuarto de Rafael. nosotros le vinimos a decir la oficina ya cuando estaba allá en el cuartico porque él pegó un papelito en la puerta que decía:*

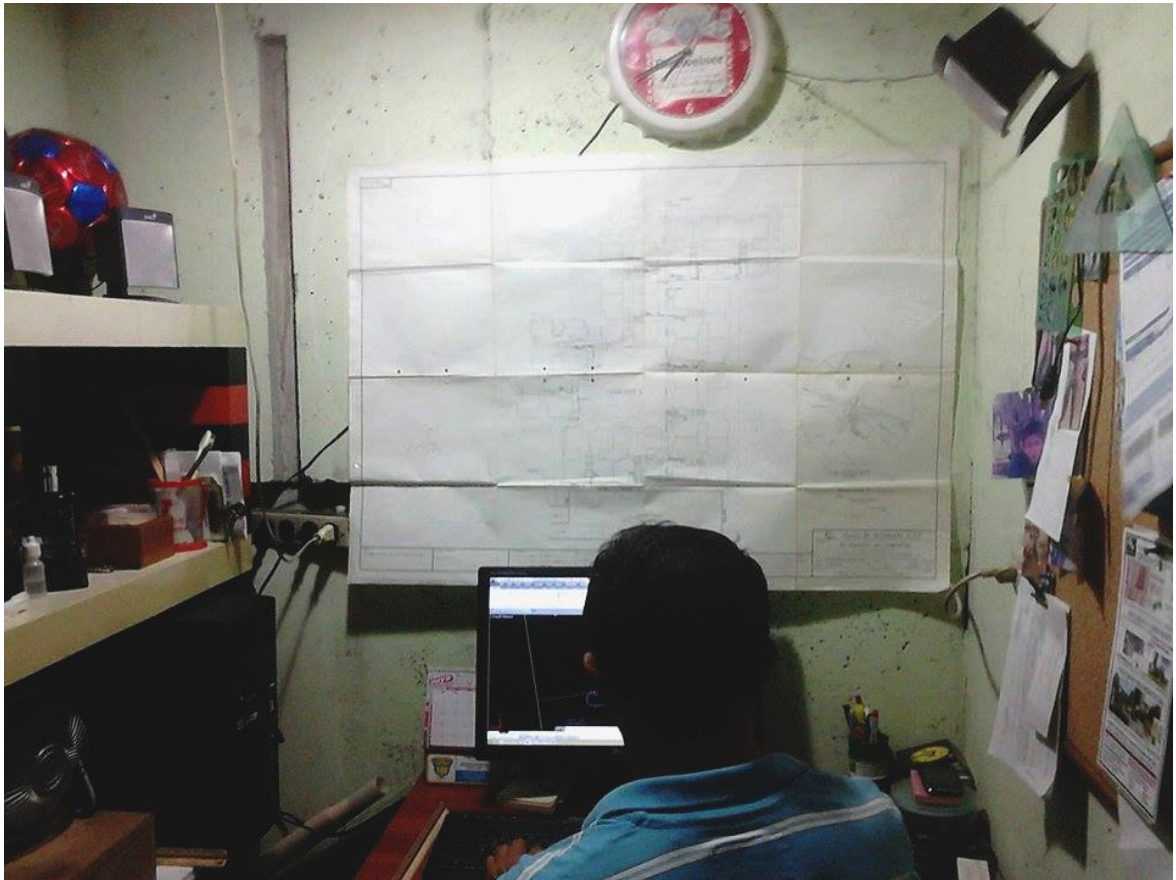


Este letrero funciona como una etiqueta que designa el lugar, una acción que deja una huella cargada de sentido, con la cual se puede dar cuenta de dos cuestiones: Una manifestación de afecto de quien lo habita y la identificación del mismo. La identidad no sólo se refiere al hecho de que las identidades colectivas se edifican en lugares determinados, sino también a la manera en que éstos influyen en la configuración identitaria, así como a que esta última deja sus huellas imborrables en el mismo espacio. (Pineda, 2013, pág. 94).

(Continúa doña Nelsi)...entonces ahí empezamos como a molestar con eso de la oficina, y que el gerente o el doctor Rafael... y así...

- *Jajajaja sí, yo he escuchado que a veces viene mi papá a visitarlo o como amigos suyos de confianza y preguntan por el doctor Rafael, y usted les dice que está allá en su oficina.*

De esta manera me iba dando cuenta de cómo la Familia Guerrero le otorgaba una identidad a ese espacio, aquel que en principio no era más que un frío y gris cubo de concreto prefabricado que pretendía ser baño, de repente aparece lleno, animado, colorido y con un nombre con el cual lo identifican: La oficina, o mejor, a juzgar por su tamaño, La Oficinita. No solamente los guerrero reconocían ese lugar como propio de una persona que desarrolla una actividad laboral, la cual es la que básicamente le confiere el sentido, sino que otras personas lo reconocían como propio porque han sido partícipes de su construcción al relacionarse con él y porque también hacen parte de su historia. Por ejemplo, los amigos de don Rafa que iban a visitarlo entendían que ese cuartico era la oficina del jefe de la casa, porque es él quien lleva el sustento diario y lo que hace ahí es lo que les da la papita a los Guerrero. Inclusive yo comenzaba a crearme el cuento de que ese espacio era una oficina, y es que era apenas obvio, había pasado suficiente tiempo ahí con ellos como para poder comprender casi intuitivamente su sentido, sin mencionar que equipado con todo un acervo conceptual con el cual me proponía entenderlo.



Marc Augé (2008) en algunos de sus planteamientos sobre El lugar antropológico establece que los lugares son espacios concretos y que poseen fundamentalmente tres características comunes: son relacionales, históricos e identitarios: relacionales, porque se constituyen a través de relaciones de coexistencia entre los miembros del grupo que lo habitan. Históricos, porque en ellos transcurre el tiempo, son dinámicos y cambiantes; sus habitantes viven en su historia y conciben la duración de su estancia. Y por último, identitarios ya que tienen un sentido de unidad para quienes los habitan, lo reconocen como propio y diferenciado del resto, compartiendo unos rasgos con los que se identifican y de los que forman parte.

Doña Nelsi, Y la otra duda que tengo es: ¿Qué había allá en el cuartico antes de que pasaran las cosas de don Rafa?

- *Ah...bueno. Teníamos como un closet, pues, ahí guardábamos varias cosas: nuestra ropa, guardábamos sabanas, tendidos, cortinas y algunas otras como cosas de navidad, la mesa de planchar, colchonetas... etc. era una especie de cuarto de chécheres.*

Ahora resultaba que ese espacio también fue bodega. Estaba por confirmar mi suposición acerca de que el baño privado realmente nunca ha existido, entre otras cosas porque doña Nelsi me contaba que cuando les entregaron el apartamento esa área venía en obra gris, sin acabados y sin el sistema de aparato sanitario: el inodoro y el lavamanos; simplemente 4 paredes, un techo y las tuberías de instalación. Generalmente los proyectos de Vivienda de Interés Social entregan la vivienda con la posibilidad de construir un baño privado, situación que lleva a que los habitantes destinen ese espacio como bodega o como lo mencionaba doña Nelsi “*un cuarto de chécheres o de reblujos*”, porque no cuentan con los recursos para sobrellevar los gastos que implica la construcción del baño de la habitación: la compra de materiales, la contratación de mano de obra y la realización de otras adecuaciones necesarias para su funcionamiento.

Para poder establecer el closet, don Rafa me contaba que realizó algunas intervenciones en el espacio, principalmente la adecuación de una estructura tubular metálica a las paredes para poder colgar la ropa, lo que implicaba operaciones técnicas como perforaciones y adición de algunos elementos de sujeción; y también intervino con la instalación de la puerta que limita esa área del resto de la habitación.

Doña Nelsi, Y entonces, ¿cómo hicieron con el traslado de las cosas de don Rafael para el espacio donde están en este momento?

- *Eso fue todo un trasteo. Lo que teníamos en ese momento ahí en el cuartico tocó sacarlo y distribuirlo en los 3 closets de las habitaciones. Luego, ya Rafael empezó a mirar qué cabía y qué no y cómo iba a organizar sus cosas allá adentro. A él le toco botar varias cosas porque no le cupo todo. Por*

fortuna, como te contaba, para ese momento (año 2005) mi papá se vino a vivir con nosotros y le pedimos algunas cosas que a Rafael le servían: unas mesitas y un módulo que mis papás tenían desde hace muchísimos años, que se puede desarmar y armar como uno quiera, como unas fichitas de LEGO. Mejor dicho, ¡es una reliquia! además era justo para ese espaciecito.



Este mueble consiste de un sistema modular compuesto por 42 unidades pequeñas (ortoedros), y 4 superficies laminares grandes de 1.00x0.35m. El material parece ser polipropileno. Sus dimensiones son 1.60x1.00x0.35m.

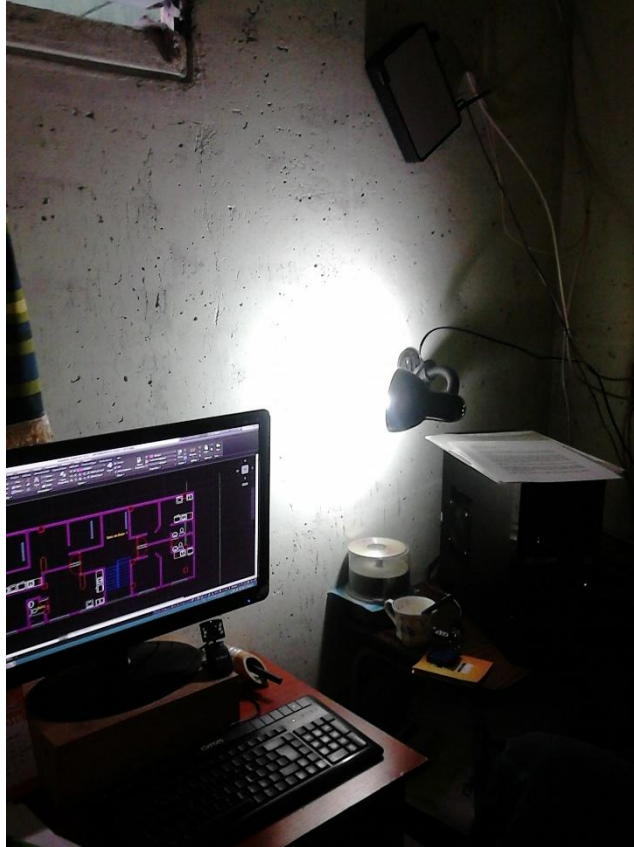
Este particular mueble, pertenece actualmente a Doña Nelsi y representa un valor histórico importante tanto para ella como para su familia. Fue adquirido aproximadamente hace 40 años, y lleva cerca de 10 años en posesión de la familia Guerrero, tiempo durante el cual ha sido usado de la misma manera en que se describe en la foto y ha permanecido ubicado en el mismo lugar de la casa, aquel baño privado de la habitación principal. La historia de esta “biblioteca” -como en algunas ocasiones lo han referido- ha generado un valor afectivo importante para los Guerrero, principalmente para doña Nelsi por cuanto es uno de los objetos que atesoraba su difunto padre, es parte de su herencia y es de las pocas cosas que aún conserva de él.

Entrados en este punto (y con “entrados” me refiero también a estar dentro de la oficina), sobre el valor de las cosas que constituyen este lugar, por fin me decidí por hablar con el protagonista de la historia para aclarar una serie de interrogantes relacionados con su interpretación acerca de cómo él concebía ese lugar; cómo edificó su espacio de trabajo; cómo ha sido su estancia en él y cómo se identifica con lo que bautizó bajo el nombre de “La oficina”, la del jefe de la casa, la del doctor Don Rafael.

Yo llevaba un buen tiempo indagando sobre la manera en que se materializaba esa relación de identidad de los Guerrero, específicamente de don Rafa con ese particular espacio. Había adquirido cierta confianza con él, al punto de que en ocasiones mi paso por su casa no era propiamente para visitar a mi amigo José sino para sentarme a conversar con su papá en su oficina – cuestión que a José lo confundía- sobre asuntos relacionados con diseño y arquitectura, un tema en común que me servía de excusa para relacionarnos, acercarme a lo que quería estudiar y permanecer en ese lugar desentrañando su historia y su sentido.

Durante mis conversaciones con Don Rafael, estaba muy atento a lo que pasaba en el entorno. Me daba cuenta de que cada cosa que lo constituye tiene una historia

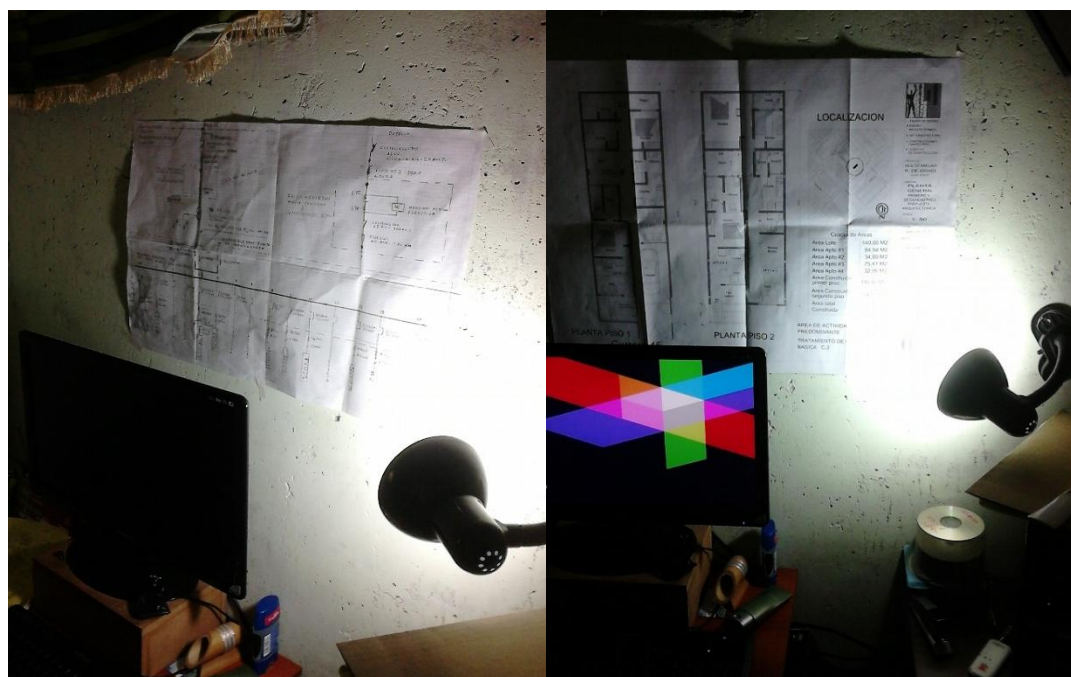
que contar, manifestada por medio de huellas que va marcando el uso de los objetos y su relación con en el espacio.



- *Don rafa, una pregunta: ¿usted por qué usa esa lamparita en lugar de usar el bombillo de la pared?*
- *Ah... es que eso tiene su historia. Ponga cuidado.*

La oficina – dice don rafa con tono burlón- la inauguré yo para el año 2005. Resulta que cuando empiezo a trasladar las cosas del cuarto donde las tenía para acá, me doy cuenta que no todo cabía. Este baño mide 1.50 x 1.80 metros, es muy pequeño para meter ahí todas mis cosas de trabajo. Solamente el escritorio que yo tenía antes de este ocupaba la mitad del baño, y pues, era bien importante porque necesitaba un escritorio grande por los

planos. Entonces, ahí es que empiezo a planear cómo organizar la oficina. Lo primero fue que tocó cambiar ese escritorio por uno más pequeño, pero me generaba un problema porque ya no tenía donde trabajar con los planos, y ahí es que se me ocurre aprovechar la pared. Por eso uso esta lamparita, por me ilumina directamente el plano, además generalmente yo trabajo en la madrugada o en la noche.



- *Don Rafa, yo aquí veo que usted ha hecho varias intervenciones en el espacio, como perforar las paredes para colgar sus cosas: la cartelera, el reloj, la lámpara, los bafles, sus cuadros... ¿qué otras soluciones le ha tocado ingeniarse?*
- *Pues a ver... me ha tocado mover mucho las cosas de sitio, poner esto encima de aquello, sacar un mueble para que quepa otro, como te contaba que ocurrió con el escritorio. Lo bueno es que este módulo que ves ahí de*

colores se puede organizar de muchas maneras, eso me ha servido mucho.
– hacía referencia nuevamente al módulo herencia del abuelo-

Y algo así que me haya tocado ingeniarme... pues, como todo el sistema eléctrico. Porque aquí en el cuartico tengo varios aparatos electrónicos: el computador, la impresora la lámpara, el ventilador, los sound buffer... y también me ha tocado lidiar con el sistema de datos, porque aquí está ubicado el modem de Claro que abastece teléfono, internet y televisión en toda la casa.

- *¿y por qué lo tiene acá, por qué no en la sala?*
- *Porque mientras más cerca esté el computador del modem, más rápido es el internet, y en la sala no hay espacio para yo trabajar.*

Pareciera que don Rafa ha tenido que ajustarse a lo que tiene disponible, puesto que estos condicionamientos han generado que el baño deba ser adaptado por medio de una serie de operaciones técnicas que don Rafael ha efectuado sobre el espacio, y, que van acompañadas de otro tipo de intervenciones como el acto de pintar las paredes, puesto que se nota que el baño ha sido entregado sin terminar, es decir, en obra gris. Sin embargo, las lógicas en que el entorno se ha constituido y la relación que don Rafael ha establecido con este constatan que los vínculos entre el lugar y el habitante trascienden lo meramente funcional.

Abordar esta relación como un proceso adaptativo se quedaría corto, ya que la adaptación atiende únicamente la dimensión operativa de los objetos y el espacio, mientras que la apropiación permite observar la actitud que asume don Rafael frente a la manera en que puede habitar dicho lugar; porque la apropiación es una forma de entender los vínculos entre las personas y los lugares. Es por esta razón que este personaje decide hacer de su baño una oficina.

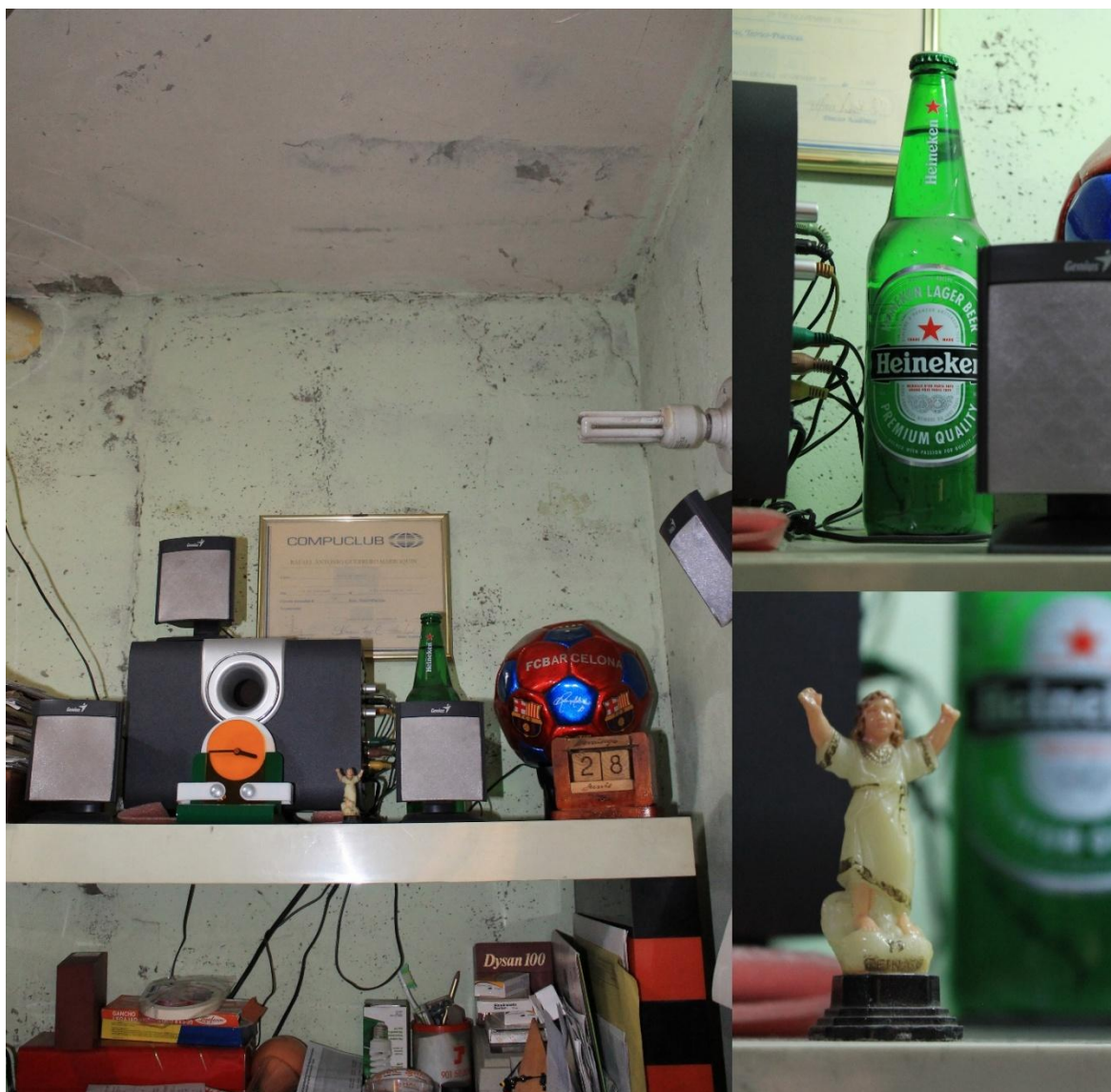
Por ejemplo, el acto de pintar las paredes hace evidente la manera en que Don Rafael se apropia del espacio que habita, pero más allá, al pintarlo básicamente se verifica un valor afectivo, estético o si se prefiere, decorativo; pero en definitiva, no se pinta principalmente por un valor operativo.

Mientras don Rafael me comentaba de manera muy entusiasmada sobre su oficina, desde la puerta del gerente y sentado en una caja de herramientas yo observaba con intriga un balón del Balcelona F.C. ubicado en la parte superior del susodicho mueble modular.

- *Don Rafa, y ¿ese balón, del Barcelona cierto?*
- *Ah...sí, de los mejores mijo!!! ¿Usted de que equipo es?*
- *No, Don Rafa, yo no es que sea muy aficionado al futbol.*
- *A mí sí me gusta mucho, a mis 50 y tantos años todavía juego.
Ese balón me lo trajo un cuñado que vive en Barcelona, lo compro en el
Camp Nou (estadio del Barcelona F.C). Entonces ahí está.*
- *Y ¿José no se lo coge para jugar?*
- *No!!! Donde lo coja para jugar, lo casco!!! Es de colección.*



Como este Balón, hay un grupo objetos que claramente no tienen un uso operativo sino estético y consolidan un vínculo emocional de sus habitantes con el lugar. En algunos casos, su relación con el espacio puede dar cuenta de la importancia de su significado, por estar privilegiados en términos de ubicación con relación a la mayoría de objetos que sí denotan un uso operativo. Dicho de otro modo, algunos de estos elementos están ubicados en la parte superior del cumulo de objetos que constituyen y llenan el lugar, como enalteciéndolos por su significado.



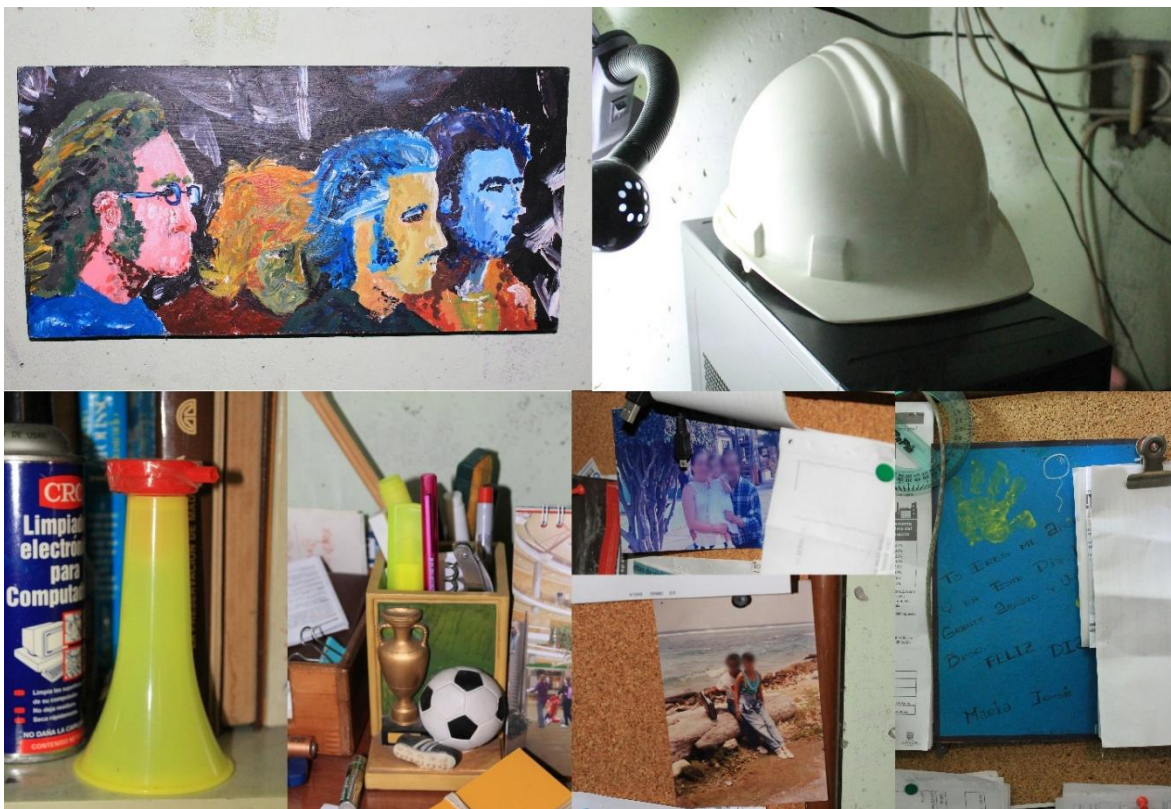
Sobre la figurita del Niño Jesús no tenía muchos interrogantes, ya que es frecuente ver este tipo de imágenes religiosas en los espacios de trabajo tipo oficina con un sentido asociado a la idea de “bendecir el trabajo”, aquello que nos da “el pan de cada día”, y pues, don Rafael es Católico. Lo que no dejaba de parecerme extraño era que estuviera en un espacio el cual no podía dejar de ver como un ¡bendito baño!

Respecto de la Heineken me contaba que es su cerveza preferida, y que decidió conservar la botella.

- *¡Claro! La cerveza por su puesto me la tomé, y luego la llené de agua y la puse ahí para decorar. -comentaba don Rafa muy convencido del valor decorativo de la botella de cerveza, que además se la habían regalado en un cumpleaños-*

También podía percatarme de la presencia de otros objetos distribuidos en diferentes sitios del espacio, que de igual manera se presentaban como manifestaciones de afecto de orden visual con relación al lugar:

Un cuadro pintado a mano de su banda preferida Los Beatles. Objetos con una carga emotiva importante como Fotografías que rememoraban gratas experiencias, y cartas de felicitaciones de su nieta pegadas sobre una saturada cartelera de corcho sujeta a una pared. También algunos objetos que hacen referencia al fútbol, una de sus pasiones. Y uno que particularmente demandó mayor atención, su incondicional compañero de trabajo que lo acompaña en todas sus batallas campales: un casco de obrero que también expresa otra de sus pasiones: la arquitectura.



En ese momento, reafirmaba la importancia de la carga simbólica contenida en el lugar, desde la puerta, las paredes, los colores, los objetos y fundamentalmente el uso del espacio. Hasta el más pequeño detalle expresaba su valor, textos que aludían a dimensiones de comportamiento más allá de lo que es meramente funcional y daban cuenta de la re-elaboración del sentido de un espacio impuesto de determinada manera, produciendo como resultado un lugar propio para la persona o el grupo que lo habita, integrándolo como elemento representativo de su identidad.

Un silencio incomodo permaneció por unos cuantos minutos mientras yo digería todo lo que don Rafael me contaba. Él seguía ahí sentado en su silla, concentrado trabajando en su oficina, observando los planos pegados a las paredes del baño al cual decidió insubordinarse. Yo por mi parte, bajo el marco de la puerta, seguía sin saber cómo denominar aquel espacio. En parte lo reconocía como oficina por todo lo que había desentrañado, pero me

confundía el hecho de que fuera una oficina ubicada en un baño. Sentía una perturbadora tensión por no saber en qué lugar me encontraba; estaba en medio de algo que parecía no ser ni lo uno ni lo otro, me sentía como en una especie de híbrido espacial. Sin argumentos suficientes para identificar aquel espacio como tal o cual cosa, vi la necesidad de preguntarle directamente a don Rafa por qué lo llamaba “oficina” para salir de la duda de una vez por todas. De pronto 3 golpes consecutivos retumban en la pared rompiendo el incómodo silencio, era doña Nelsi anunciando de esta manera que el almuerzo estaba listo. Lo que pasa, es que la cocina queda justo al otro lado de la pared aquel baño.

Entonces, don Rafa responde inmediatamente al llamado con un “ya voy!!!”, se para de su silla, y me dice:

- *Bueno, Don Camilo, vos charlas muy bueno, pero ya me llamo la patrona.*
- *Listo. Hasta luego, don Rafa. Le dije con cierto sin sabor.*

Pero, pensándolo bien, creo que fue mejor de esta manera. Ese día salí de la casa de José con la idea de que todo el tiempo se trató, por su puesto, de una oficina para los Guerrero. Posiblemente, para cualquier incauto desprevenido como el asistente técnico de Claro que instaló el Modem, es un baño. Inclusive será un baño para el arquitecto que lo concibió. Para mí mientras siga construyendo su historia de esta manera, será siempre un Bañoficina.

11. CAPÍTULO 4: LA CREACIÓN

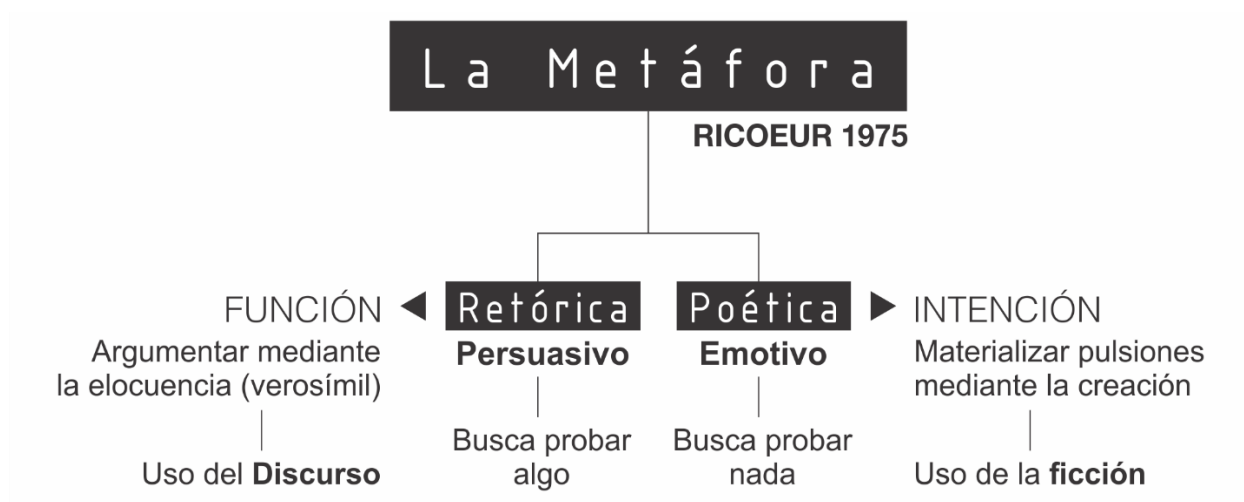
11.1. DE QUÉ SE TRATA LA PROPUESTA

Es una **metáfora**, un recurso comunicativo para contar de una manera más sensible con el espacio y los objetos, la experiencia propia del investigador sobre algún aspecto de la realidad estudiada.

Se aborda el concepto de metáfora desde el planteamiento de Paul Ricoeur, a partir del cual puede ser entendida como una transposición de 2 sentidos: El préstamo o la sustitución de una forma por otra. La metáfora hace presente una cosa tomada de otro campo y sustituye a otra cosa posible, pero ausente (Ricoeur, 1975). Es decir, una forma que está vale por otra forma que no está, y de esta manera la hace aparecer.

Para entender un poco mejor su funcionamiento, se optó por analizar su conformación a través de una disección conceptual de la siguiente manera:

Figura 3: Taxonomía General de la Metáfora



¿Instalación?

Respecto de la designación de un nombre para la cosa producida, no he encontrado cómo definir satisfactoriamente los objetos resultantes y considero que al asignarle un concepto, una etiqueta, me hago responsable de la restricción de su sentido. Por eso no me siento cómodo llamando este asunto “instalación”. Lo concibo como un *lugar virtual* compuesto por objetos híbridos, mutantes. Por otra parte, prefiero evitar los nombres que usan un lenguaje especializadísimo que nadie entiende, porque entre otras cosas me parece rebuscado y forzado. Sin embargo he considerado algunos como “el lugar alotópico” y “los objetos alotópicos”, concepto que se explicará más adelante. También he pensado su definición desde el punto de vista de la hibridación. Los objetos, en tanto híbridos, cuando entran en relación con el espacio constituyen un lugar híbrido, de ahí que piense también en la denominación “bañoficina” haciendo referencia a los dos espacios que aparecen dialogando en la obra: el espacio concebido –baño- y el espacio vivido –oficina-.

Con esta propuesta, si bien hay una intención de estimular una discusión sobre una problemática particular relacionada con el habitar la Vivienda de interés Social y la funcionalidad de las cosas, pero principalmente me interesa generar una situación en la que se pueda jugar con la percepción, es decir, propiciar una atmósfera que posibilite cierto diálogo extraño, en donde el espectador sea sometido a prueba y por lo menos se pregunte qué es ese lugar, qué son esos objetos y si pueden tener alguna utilidad. Probablemente alguien pensará que son un absurdo, pero de eso se trata, de crear esa incertidumbre sobre lo funcional y lo diseñado. Y eso es justamente para lo que sirven estas “cosas”.

De esta manera, los objetos operan como unos mecanismos para estimular una experiencia, los cuales se activan cuando el observador entra en una especie de simulación de uso de unos elementos cotidianos raros que delimitan un espacio, lo llenan y lo definen. Por lo tanto, se espera que los objetos por sí mismos puedan

invitar al espectador a ponerse dentro de la obra para que juegue a ser parte de ella y crear una relación con el mismo texto a través de un uso más o menos intuitivo.

Sobre los recursos materiales de la propuesta

Los recursos utilizados, o mejor dicho, re-utilizados para la realización de la obra son de esos objetos que mantienen relaciones con la cotidianidad y que han sido condenados al desuso. Su nuevo valor de uso evidencia su inutilidad, cuestionando la función de los propios objetos y reconfigurando su sentido.

Algunos de ellos, son los más relevantes para los fines que demanda esta creación por sus características formales, funcionales y simbólicas. Son artículos que fueron dados de baja por la Universidad del Valle que en algún momento fueron activos y les daban su “merecido” uso, o al menos ese uso para el cual se diseñaron:

- Escritorio
- Silla de oficina
- Computador (pantalla, torre, mouse)
- Teléfono
- Mueble biblioteca
- Inodoro
- Lavamanos

El resto, lo constituye un inventario un poco extenso e indeterminado de artículos de oficina y de baño que de una u otra forma han terminado su ciclo de uso y ahora han sido eximidos de su condena: algunos dañados, otros remplazados o simplemente olvidados y relegados de su función. Algunos con huellas de usos pasados, otros que aún conservan olor a nuevo; todos cuentan una historia que comienza a tejerse en esta nueva manera de usarlos, posiblemente una que no fue prevista por su diseñador.

11.2. REFERENTES ESTÉTICOS

1. El baño en la oficina: ***“10 minutos en el baño son 10 minutos menos de trabajo, por lo tanto, 10 minutos sin empleo.”***

El tratamiento de estas propuestas sobre la fusión de los dos espacios tiene que ver con una burla o mofa a la excesiva carga laboral, argumentando que es tal la explotación que no da tiempo al empleado siquiera de ir al baño para hacer sus necesidades, viéndose obligado a tener que hacerlo en su puesto de trabajo. Se trata, entonces, del traslado de algunos elementos correspondientes a un baño, a un espacio determinado como oficina.

Estos referente ilustra un primer acercamiento a cómo podría presentarse la hibridación de los espacios en cuestión –baño y oficina-. De estas conformaciones interesa resaltar 3 aspectos:

- La relación de uso de los elementos del baño y su ubicación en el espacio, principalmente el uso operativo del inodoro como silla, ubicado justo en frente del escritorio.
- La resolución técnica de algunas combinaciones entre objetos de uno y otro espacio, como la adición de un espaldar al inodoro y el tapizado del bizcocho (aro para sentarse), el empotramiento del lavamanos al escritorio, entre otras.
- La adecuación de algunos elementos visuales característicos del baño a la estructura de la oficina, por ejemplo, las imágenes de las baldosas del baño impresas en papel y pegada a las paredes del cubículo.

Imagen 6: Referente estético oficina- baño

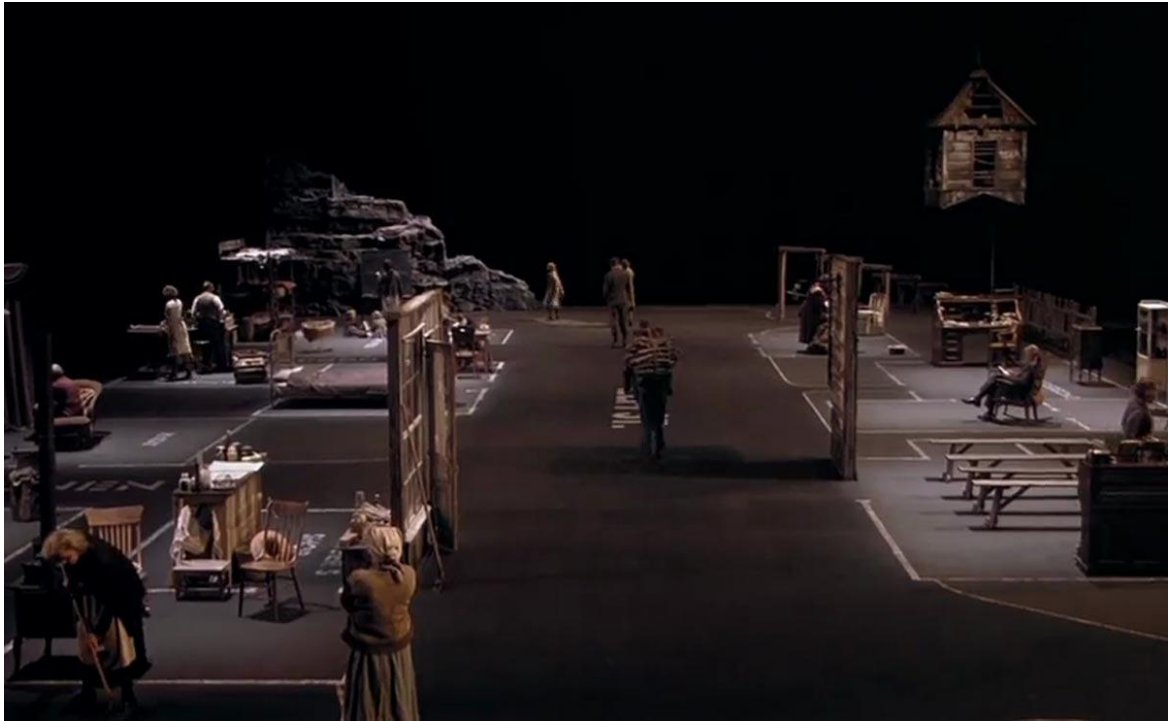




Imágenes extraídas de: www.planb.mx. Disponible en la web:
<http://planb.mx/las-mejores-bromas-para-la-oficina/>

2. Dogville

Dogville es una película del año 2003 dirigida por Lars von Trier. Interesa particularmente de esta propuesta la manera en que se crean una especie de espacios virtuales por medio de dibujos a escala “real” proyectados sobre el suelo de la locación, los cuales son llenados con objetos que confieren un carácter propio a cada espacio. Estos dibujos parecieran ser representaciones de planos en vista de superior cuyas líneas demarcan las zonas de casas o de diferentes lugares que constituyen todo el escenario de dogville.



Imágenes extraídas de: www.butacaancha.com. Disponible en la web:
<http://butacaancha.com/mubi-presenta-dogville-de-lars-von-trier/>

3. El siguiente referente es descrito como una infografía publicitaria del artista **Maidier López**, que ha representado en el suelo de un solar de Córdoba, los planos de las futuras casas a escala real, antes de comenzar las obras del

edificio. El propósito de esta intervención consiste en que los potenciales compradores recorran el espacio y puedan pre-visualizar cómo podrían organizar su futura casa. De aquí se rescata el manejo de la planimetría como herramienta para concebir un espacio virtual en el cual se puede simular el acto de habitar.

Imagen 8: referente estético planimetría



Imagen extraída de: www.eoi.es/. Disponible en la web:

<http://www.eoi.es/blogs/embacon/2011/11/26/creatividad%E2%80%A6o-como-intentar-vender-pisos-cuando-nadie-compra-pisos%E2%80%A6/>

4. Otros Referentes

Objet trouvé – objeto encontrado

Sobre estos reconocidos objetos creados por el Artista Marcel Duchamp a principios del siglo XX, quien los funda bajo la expresión *Ready made*, se toma como referencia el tratamiento estético que se le da al uso de elementos cotidianos diseñados con funciones utilitarias determinadas, los cuales son transformados y

llevados a otros contextos re-evaluando su función y su sentido, ubicándolos en un lugar vacío y contradictorio, entre lo utilitario y lo contemplativo – reflexivo.

Autoconstrucción, Abrahan Cruzvillegaz (2013)

De las obras de este artista mexicano se toma como referencia su trabajo denominado The Autoconstrucción Suites (2013), una serie de instalaciones construidas por medio de ensamblajes de objetos encontrados, cuyo tratamiento estético remite a precedentes históricos como las transformaciones duchampnianas de los objetos cotidianos. El uso de materiales precarios y la aparente improvisación en la generación de extrañas combinaciones, generan una atmosfera que revela lo banal, la escasez y lo prosaico de la vida social.

Imagen 9: autoconstrucción abrahan Cruzvillegaz

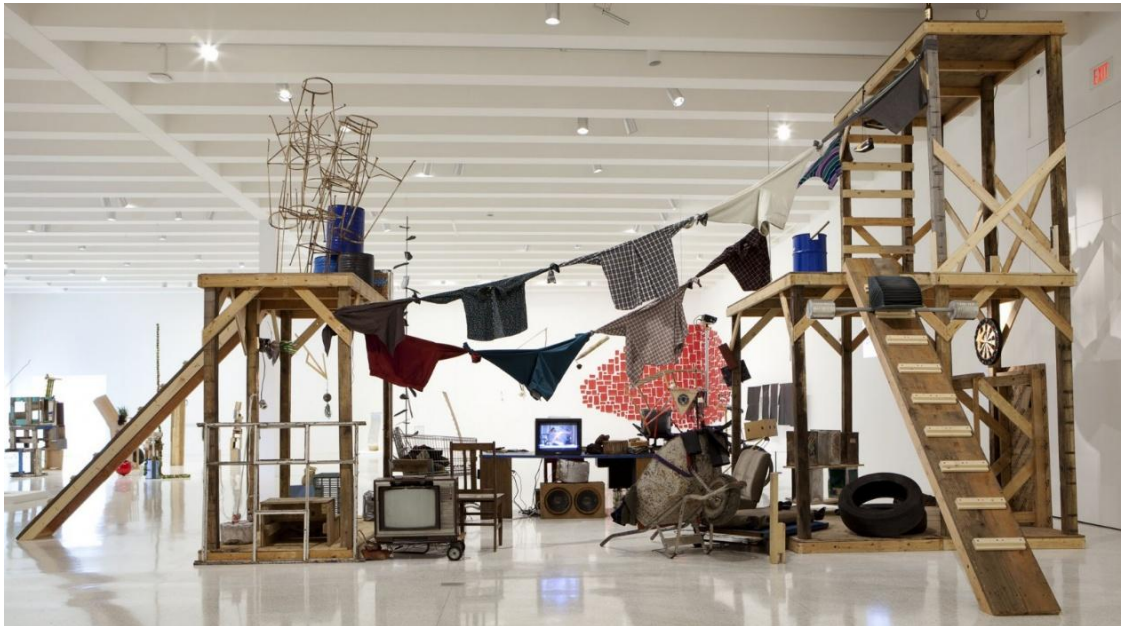


Imagen extraída de: <http://www.artishock.cl/>. Disponible en la web:
<http://www.artishock.cl/2013/05/08/abraham-cruzvillegas-the-autoconstruccion-suites/>

11.3. REFERENTE CONCEPTUAL: LA ALOTOPÍA

El termino Alotopía (Klinkenberg, 2006) refiere a un aspecto de los iconos visuales, en donde la figura enunciada presenta una violación de las reglas de combinación de sus rasgos constitutivos. Por ejemplo: un cuerpo de hombre con cabeza de león.

Los rasgos del <<cuerpo de hombre>> se enuncian de manera secuencial, lo cual permite identificar la figura: dos piernas, dos brazos, torso, etc. La predominancia de estos elementos en la figura puede estar determinada por su peso cuantitativo y constatan el **grado de concepción** de la alotopía.

Dado el caso en que la figura esté contenida en un **contexto** -supongamos la presencia de vestiduras, de un espacio doméstico, de una silla o de algún otro objeto de uso cotidiano- este último operaría como un complemento al grado concebido, cuyos elementos externos facilitan la detección de la anomalía o la trasgresión de las lógicas combinatorias de la figura, es decir, la <<Cabeza de león>>. Por consiguiente se comprobaría una figura híbrida que corresponde con el **grado de percepción** de la alotopía, la cual podría ser descrita de la siguiente manera: <<cuerpo de hombre coronado con una cabeza de león>>.

11.4. CREACIÓN DE LOS OBJETOS

Alternativas de Hibridación

Se ha definido tentativamente configurar los objetos alotópicos por medio del tratamiento de 3 aspectos. No son restrictivos ni determinantes, son simplemente un referente conceptual que permite ordenar un poco el proceso.

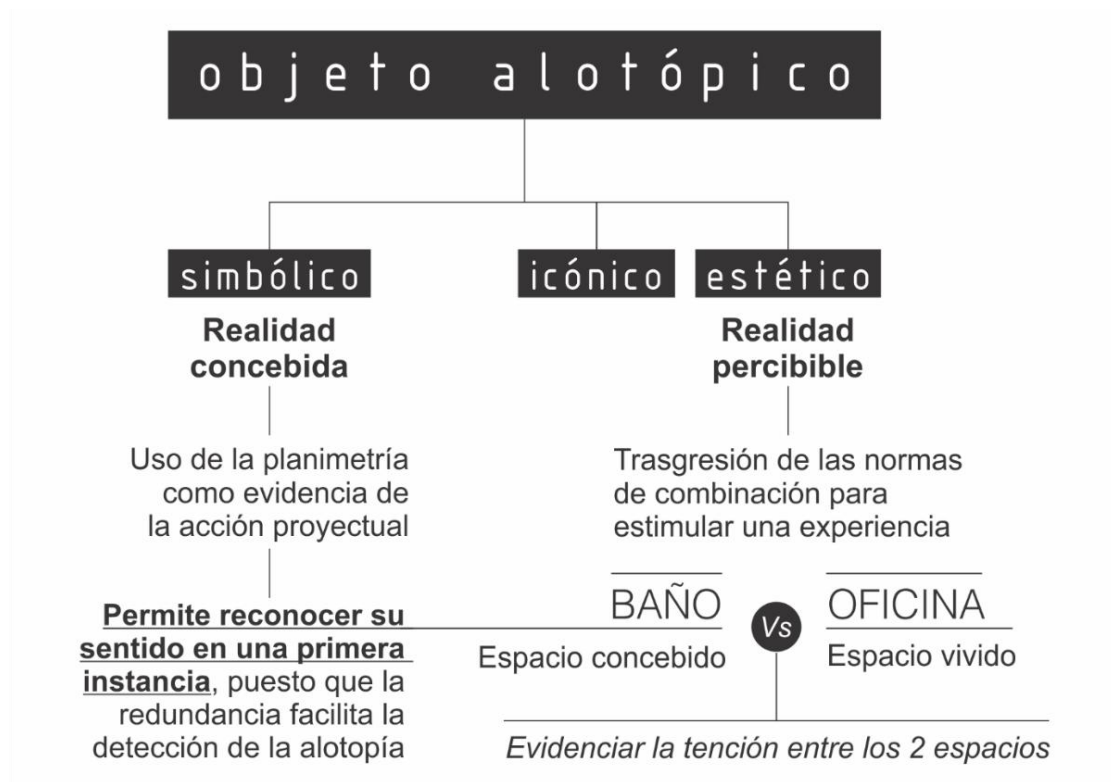
Estético: Abstraer cualidades formales del diseño inicial de algunos objetos presentes en un baño y en una oficina, para establecer fusiones entre ellos y otorgar así nuevos valores de uso y nuevos sentidos.

La realidad material del caso de estudio también puede ser un insumo importante para la concepción de los híbridos, en donde lo relativo al uso (ver página 65) que personas le dan a las cosas que configuran el lugar define un criterio interesante para tomar decisiones sobre posibles combinaciones.

Icónico: Consiste en identificar objetos recurrentes de cada entorno (baño y oficina) y sus posibles semejanzas, bien sea en cuanto a forma, función, ubicación espacial; para establecer conexiones materiales entre ellos.

Simbólico: El tratamiento de este aspecto consiste en utilizar elementos de carácter un poco más abstracto, manipulando y relacionando su sentido. Este aspecto se trabajará con el uso de la planimetría para representar los planos de un baño a escala 1.1.

Figura 4: Esquema conceptual sobre la hibridación del objeto



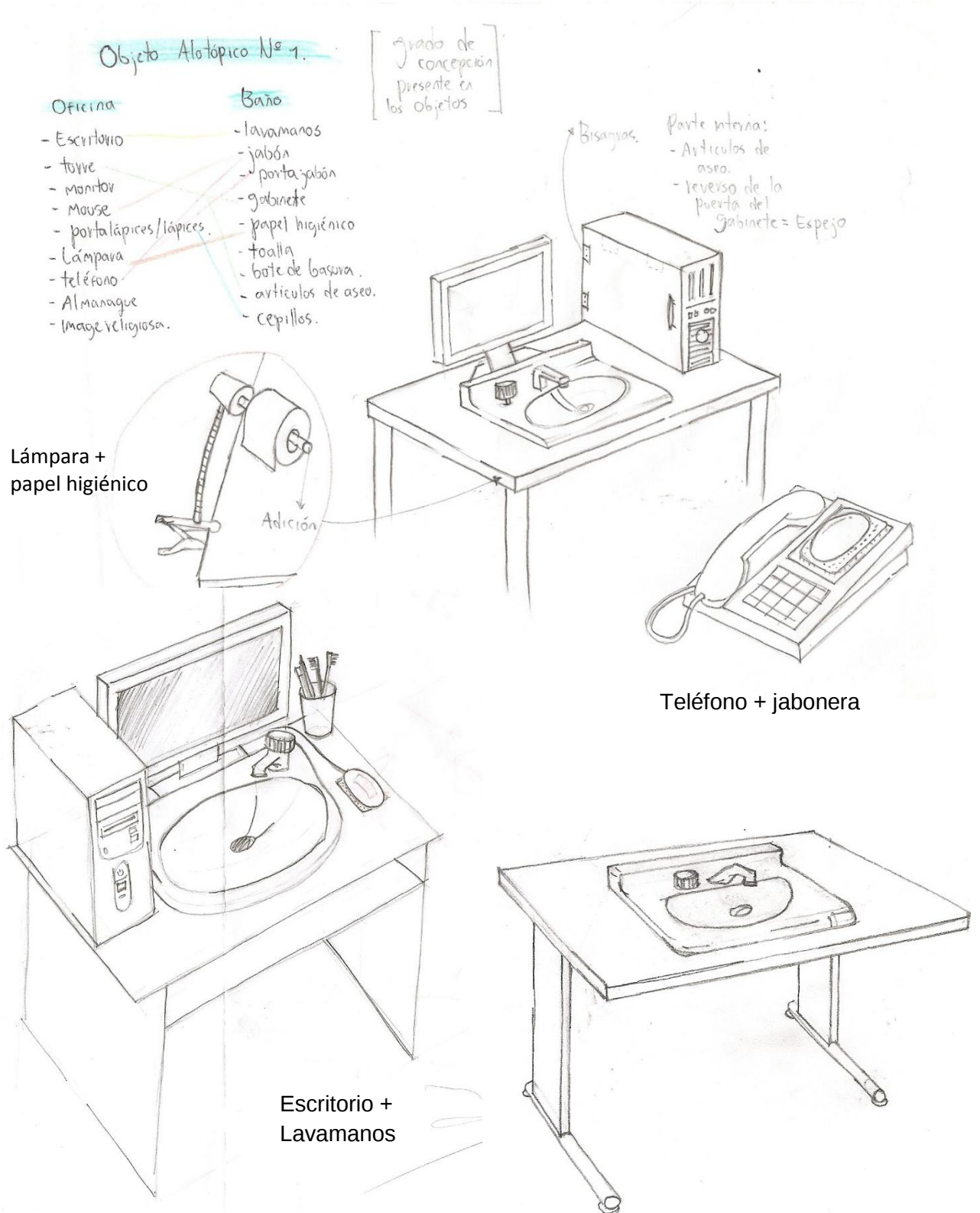
11.5. SOBRE EL PROCESO DE FABRICACIÓN

La fabricación de los objetos alotópicos necesita de bocetos, pero estos dibujos plantean una dificultad a la hora de proyectar gráficamente la hibridación por las particularidades formales, dimensionales y estructurales de los objetos. Sin embargo, sí hay un primer acercamiento en el que se dibuja la generalidad, aunque algunas combinaciones requieren de esquemas precisos.

Otra vía para prefigurar los objetos consiste en explorar posibilidades de combinación utilizando fotografías sobre las cuales se realizan dibujos digitales, o superponiendo imágenes como haciendo un collage con partes de objetos.

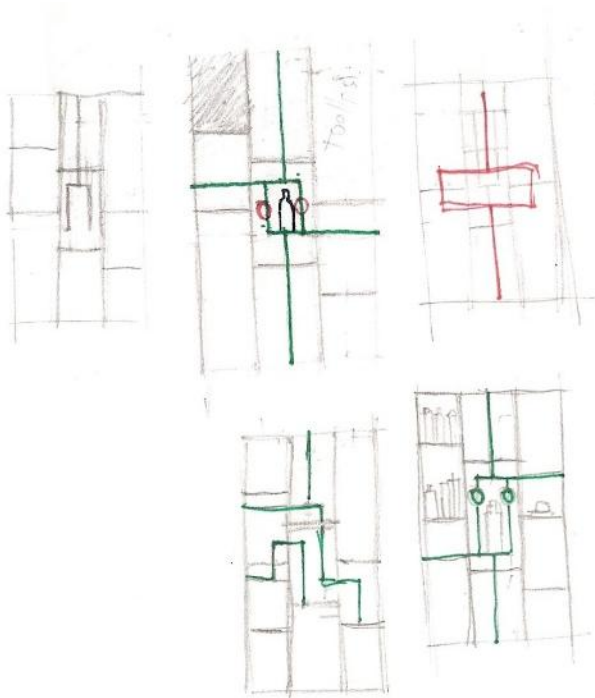
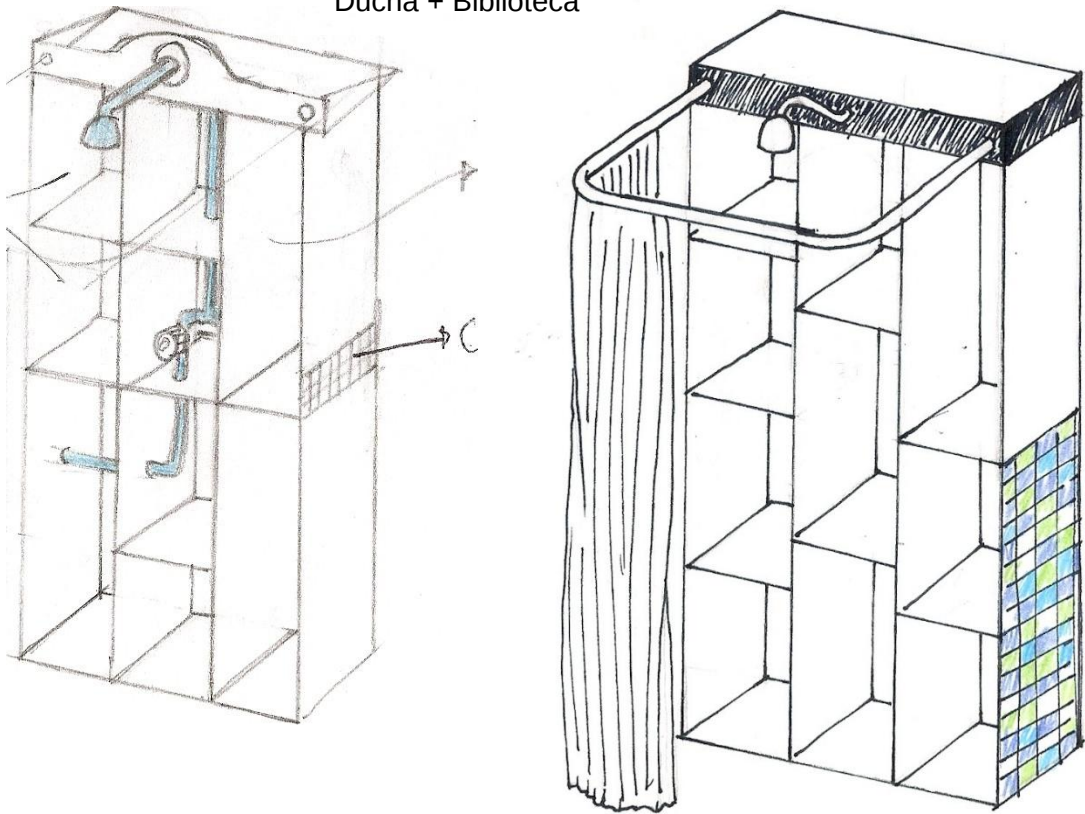
Y otra alternativa, la que parece más conveniente, es más como un juego de combinación. Consiste en prefigurar directamente en el taller, y si es necesario recurrir a croquis a escala real o maquetas simples que se contrastan y/o se corroboran en el momento de la construcción cuando se procede configurar las piezas. El método es más como prueba y error: siguiendo unos criterios establecidos se procede a combinar directamente partes o piezas de objetos de acuerdo a las posibilidades formales. Su constitución formal varía de acuerdo a lo que va resultando: Las fusiones requieren de adición, sustracción, penetración, superposición etc. Considero que ahí son claves algunos conocimientos propios del diseño en estos procesos, como el dominio de la forma.

11.6. MEMORIAS DEL PROCESO



Objetos de ambos espacios.

Ducha + Biblioteca



Distribución
Tubería PVC

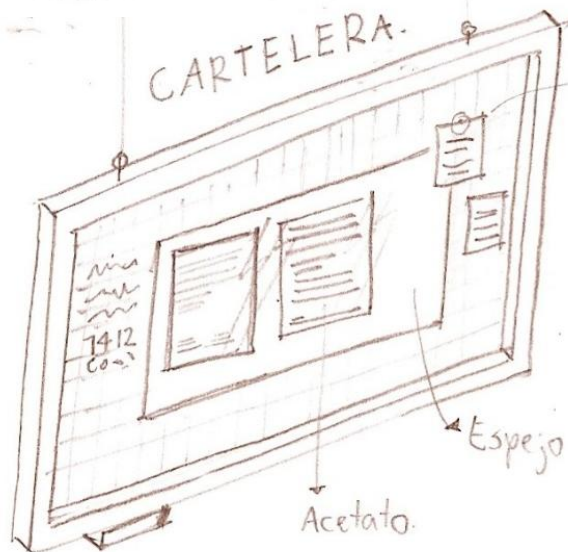
Objeto Alotópico Nº 2.

Silla Escritorio + inodoro



inodoro + silla oficina con
rodachines

Cartelera + Espejo



tableyo
Cuadrícula

- * Documentos
- * Notas
- * Calendario
- * fotos

Espejo

Acetato.

12. CONCLUSIONES

Sobre la insubordinación

La vivienda, en términos tanto de uso como de sentido, es resultado de las interacciones que existen entre el espacio doméstico y sus habitantes; de las lógicas del habitar y los particulares modos de vivir de las personas. A pesar de las determinaciones gubernamentales que se apoyan en el diseño (este caso arquitectónico) como herramienta para concebir la vivienda, las personas transforman esa función y ese significado político inicial en otro distinto que podría ser incluso contrario. Esta re-elaboración del sentido de la vivienda puede ser entendida por medio de la apuesta que ocupó este análisis, la generación de vínculos identitarios entre personas y lugares; puesto que el significado del espacio, en definitiva, proviene de la experiencia que en este se mantiene con relación a dos aspectos fundamentales que fueron destacados: Las acciones- transformaciones que sobre el espacio efectúan las personas y las valoraciones y afectos que se establecen con el mismo.

Todas estas dinámicas sociales como las relaciones identitarias, están atravesadas transversalmente por la dimensión instrumental de la cultura, es decir, los objetos. Los seres humanos somos instrumentales casi por condicionamientos biológicos, por lo tanto, en este tipo de procesos de producción del sentido, en este caso del espacio, los objetos le son inherentes y se presentan como textos fundamentales para estudiar estos fenómenos. De ahí, la importancia de trascender con una mirada propia del diseño hacia lugares que superen el “buen diseño” y la mera funcionalidad de las cosas.

Cabe señalar la cuestión de la función utilitaria de los objetos proyectada desde el diseño como un *simulacro de uso*, el cual se sustenta en una ideología que sigue requerimientos y condicionantes precisos para su determinación; proyección que se

validará o se descartará en los hechos, en el momento y lugar preciso en que se use lo que se diseñó. Por consiguiente, la función proyectada de los objetos se ve sometida a tela de juicio en el momento en que LAS PERSONAS que lo usarán se dispongan a legitimarlo o no.

La comunidad es el motor fundamental en la solución de sus propios problemas, por esto parece conveniente plantear una mirada alternativa de un diseño en el que se opere desde la participación activa y "democrática" de las personas en todos sus aspectos, desde la proyección del objeto hasta validación del uso, y aún más allá, el ciclo de vida completo de las cosas. Para eso, podemos empezar por superar la idea de que las personas son simplemente USUARIOS de "cosas diseñadas". El sistema reduce la experiencia humana a momentos en los que consumimos objetos, usamos "diseños".

Sobre la creación

En este proyecto se hace eco a la resbaladiza discusión sobre lo que es un objeto de diseño y objeto de arte, cuestión en la que no se profundiza mucho pero que invita a la discusión desde un lugar particular, la experiencia del investigador del proyecto y creador de la obra.

Es claro que existe una motivación acompañada de una intención: proponer una reflexión por medio un resultado concreto, materializado en un espacio de exhibición. Pero no existe interés alguno por la resolución de un problema por medio de un proyecto de diseño.

Es importante precisar que el resultado material de este estudio no se concibe bajo la idea de producto, no responde a dinámicas productivas, mercantiles o de un sistema dominante. Su función no se orienta a la solución de problemas concretos, ni a la satisfacción de necesidades de alguna comunidad. Posiblemente su función

se acerca más como a la denuncia: un poco a la academia, un poco al sistema. Responde a intereses personales, exploraciones, pulsiones que querían ser cristalizadas. En definitiva, con esto se propone asentar una actitud frente a lo que se produce desde el diseño, lo que se crea, de lo cual EL OBSERVADOR sacara sus propias conclusiones.

13.BIBLIOGRAFÍA

- Augé, M. (2008). Los no lugares: espacios del anonimato. Barcelona: Gedisa.
- Bart, F. (1976). Los grupos étnicos y sus fronteras . méxico : Fondo de Cultura Económica.
- Cubillos González, Rolando Arturo. (2006). Vivienda social y flexibilidad en Bogotá: *¿Por qué los habitantes transforman el hábitat de los conjuntos residenciales?* Bogotá, Colombia. Bitácora. [En línea]. Disponible en:
<http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/bitacora/article/viewFile/18717/19614>
- Delgado, M. (2002). *Disoluciones Urbanas*. Editorial universidad de antioquia.
- Di Masso, A., Vidal, T. & Pol, E. (2008). La construcción desplazada de los vínculos persona-lugar: una revisión teórica. *Anuario de Psicología*, 39(3) 371-385. Recuperado de
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=97021031005>
- Guàrdia, Joan, Però, Maribel, Vidal Moranta, Tomeu, Pol Urrútia, Enric. (2004). *Un modelo de apropiación del espacio mediante ecuaciones estructurales*. Editorial Resma, [en línea]
Disponible en: http://mach.webs.ull.es/PDFS/Vol5_1y2/VOL_5_1y2_b.pdf
- Hall, S. (2003). ¿Quién necesita identidad? buenos aires.
- Klinkenberg, J.-M. (2006). *Manual de Semiótica General*. Bogotá: Universidad Jorge Tadeo Lozano, colección de humanidades .
- Marcús, J. (2011). Apuntes sobre el concepto de identidad. *Intersticios: Revista sociológica de pensamiento crítico, ISSN-e 1887-3898, Vol. 5, Nº. 1., 108.*
- Neufert, E. (2014) 16ª edición, El Arte de proyectar en Arquitectura. Editorial Gustavo Gili. Barcelona.
- Ospina F., Bermúdez R. (2008). Vivienda Social: una mirada desde el hábitat y la arquitectura. Bogotá, Colombia.
- Pérez Barrera, S. (2004). Reseña de "Los "no lugares" espacios del anonimato. Una antropología de la sobre modernidad" de Marc Augé. PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, 2(1) 149-153. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=88120113>

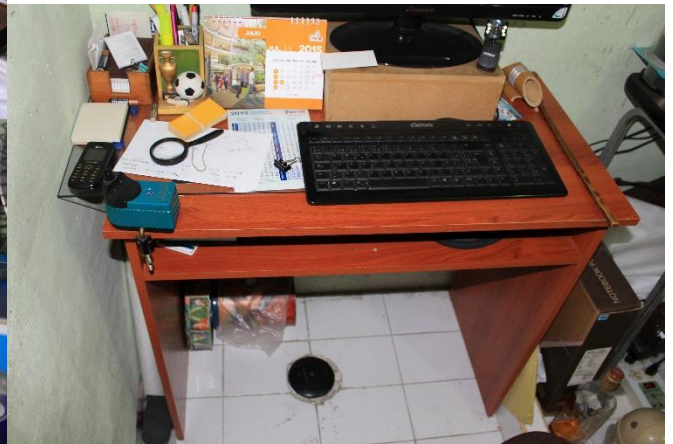
- Pineda, E. E. (2013). Representaciones y significados en la relación espacio-sociedad. *Sociológica*
- Pol, E., & Vidal, T. (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de Psicología*.
- Ricoeur, P. (1975). *La metáfora Viva*. París: Trotta.
- Saldarriaga Roa, Alberto. (1975) *Habitabilidad*. (2). Bogotá, Colombia. Escala Fondo Editorial.
- Sanín Santamaría, j. d. (2008). Hogar en tránsito: apropiaciones domésticas de la vivienda de interés social (vis) y reconfiguraciones del sentido de hogar. *Antípoda. Revista de antropología y arqueología*, (7) 31-61. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81411812004>
- Simmel, G. (1986). Sociología: estudios sobre las formas de socialización, Volume 2. En G. Simmel. Madrid: Alianza.
- Tuan, Y.-F. (2007). *Topofilia*. Barcelona: Melusina.
- Valera, S., & Pol, E. (1994). El concepto de identidad social urbana. *Anuario de psicología*

ANEXOS

anexo 1



anexo 2



anexo 3



anexo 4



anexo 5



anexo 6



anexo 7



anexo 8



anexo 9



anexo 10



anexo 11



anexo 12



anexo 13

